



MODELIZACIÓN REGIONAL  
I N T E G R A D A

## SITUACIÓN ACTUAL Y PERSPECTIVAS DE LAS REGIONES DE ESPAÑA

N.º 11

Enero 2001

### I. ENTORNO INTERNACIONAL Y NACIONAL DE REFERENCIA



#### Revisión de expectativas de hace seis meses: un entorno internacional más conflictivo pero sin crisis.

La predicción básica para la economía española se apoya en una evolución internacional que responde a una absorción no especialmente conflictiva de las perturbaciones derivadas del alza del petróleo y de la debilidad del euro. Para el año 2001 se apuesta, en general, por un ligero menor crecimiento sin especiales tensiones inflacionistas.

Por el momento, las expectativas de futuro que se deducen de la revisión de predicciones de expertos señalan un empeoramiento en términos de inflación pero no de crecimiento. Entre junio del 2000 y el momento actual, la apuesta es del orden de medio punto de porcentaje de mayor inflación para el conjunto de la UE y de algo menos (0,3) para EE.UU. Sin embargo, el crecimiento del PIB durante el 2000 se ha revisado ligeramente al alza tanto en EE.UU, como en Japón y la UE. Lo reducido de la revisión de expectativas de los expertos se extiende al año 2001.

Aunque hay voces discrepantes, la opinión generalizada de los expertos es que la nueva crisis del petróleo va a tener efectos también reducidos en los nuevos mercados emergentes del sudeste asiático, en Latinoamérica y en las economías en transición del Este europeo. Las expectativas de crecimiento incluso se han corregido al alza para el año en curso y muy ligeramente a la baja en Asia y Latinoamérica para el 2001. Sin embargo, el que no se hayan revisado a la baja (al menos por el momento) las predicciones inmediatas de crecimiento, no debe confundirse con que no se espere una cierta desaceleración.

Para el año 2001, las apuestas señalan una caída de ritmo de cerca de dos puntos para EEUU (de más del 5% al 3-3,5%), del orden de medio punto para diversos países de la UE (en su conjunto bajaría del 3,5 al 3%) y de varios puntos de porcentaje en países del Sur y Este asiático (Hong-Kong, Malasia, Singapur, Corea,...) y, más excepcionalmente, de Latinoamérica (México p.ej.) o Europa del Este (Rusia p.ej.).

#### SUMARIO

I. Entorno internacional y nacional de referencia	1
II. Una visión de conjunto del comportamiento regional en 2000 y sus perspectivas para 2001 y 2002.....	4
III. Peculiaridades regionales .....	7
IV. Una visión regional sectorizada.....	30

*El presente informe recoge las estimaciones HISPALINK de cierre del crecimiento económico por regiones y principales sectores para el año 2000, así como las correspondientes predicciones para 2001 y 2002. Por tanto, las previsiones de crecimiento nacional son el resultado final de las correspondientes previsiones regionales que constituyen el principal objetivo de HISPALINK. Las opiniones y cifras reflejadas en esta publicación son de exclusiva responsabilidad del grupo HISPALINK, no siendo necesariamente las del Consejo Superior de Cámaras o Instituto L.R.Klein.*

---

En general, la desaceleración del año 2001 respecto al 2000 se ha ido valorando como más acusada durante los últimos meses.

### **Justificando las predicciones utilizadas y la valoración de efectos de precios del petróleo y tipo de cambio euro/dólar: recuperación de los desequilibrios.**

Admitiendo la dificultad y elevado riesgo de cualquier predicción sobre precios del crudo y tipos de cambio, la predicción básica de Ceprede, apoyada en la consulta de diferentes fuentes especializadas, plantea como situación más probable una ligera reducción del precio del petróleo para el año 2001, que podría situarse, en promedio, por debajo de los 28 dólares/barril. Con relación al euro, se admite también una ligera mejoría en su cambio respecto al dólar con una tendencia hacia finales del 2001 a una relación 1:1.

Aunque una simple extrapolación tendencial podría apuntar hacia un precio en pocos meses cercano nuevamente a esos 40\$/barril, las expectativas más generalizadas de mercados y expertos no van por ese camino. El mercado forward viene apostando sistemáticamente hacia una reducción en 12 meses de hasta 27\$/barril, cifra que resulta acorde con la estimación de diversos expertos y con la banda de fluctuación establecida en su día por la OPEP de 22 a 28 dólares.

La Agencia Internacional de la Energía en su *Monthly Oil Market Report* correspondiente al mes de octubre subraya que “hay suficiente crudo disponible para satisfacer los requerimientos de las refinerías y recomponer stocks poco a poco”. Sin embargo admite que “dado que los stocks de productos son reducidos, particularmente en petróleo para calefacción, son probables desequilibrios regionales y una volatilidad inusual de precios”. Pero además, “los precios continuarán estando influidos en ambas direcciones por los continuos debates políticos sobre el uso apropiado de los stocks estratégicos y la tensión entre Kuwait e Irak”.

Respecto al tipo de cambio euro/dólar hay que reconocer que los expertos han venido equivocándose de forma sistemática anunciando desde principios de 1999 una apreciación del euro que nunca existió.

Después de una etapa tan dilatada de errores perseverantes es comprensible el escepticismo sobre cualquier predicción al respecto. En todo caso, la opinión predominante sigue siendo que la apreciación anunciada del euro terminará produciéndose en el 2001, aunque sea con un enorme retraso temporal y con ritmos más bien modestos.

### **Estados Unidos: ¿seguirá tirando la nueva economía?**

La información actualmente disponible apunta más hacia una desaceleración pausada de la economía norteamericana que hacia una brusca caída. Al parecer, la inversión en Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC) está contribuyendo a mantener el ritmo de crecimiento.

Si siempre ha sido importante tener un diagnóstico claro sobre la evolución de una economía como la de EEUU, que pesa casi una cuarta parte del PIB mundial, ahora hay al menos otras tres grandes razones: 1ª) Saber si el peso de la nueva economía en el país líder amortigua cualquier desaceleración; 2ª) Su posible incidencia, según el patrón y ritmo de desaceleración, sobre la apreciación relativa dólar/euro; 3ª) El comportamiento de las bolsas y más en general de los flujos de capitales, en paralelo con la marcha de la economía real en EEUU.

Posiblemente, la mejor garantía para un “soft-landing” de la economía norteamericana es el mantenimiento previsto de un alto ritmo de inversión empresarial. La mayoría de las instituciones apuestan por una desaceleración del crecimiento para el 2001, pero aún manteniéndose a ritmos impensables hace años (por encima del 3,5%). Esta predicción de consenso admite caídas sensibles de ritmos en el consumo, el saldo exterior, la compra de bienes duraderos (como el automóvil) o la construcción de viviendas, pero supone una fortaleza mantenida en los procesos de inversión

---

empresarial. Posiblemente, esto último sólo puede sostenerse por las características propias de la nueva economía y la inversión en TIC.

### **España en el contexto de la Unión Europea: desaceleración conjunta pero ligera y, posiblemente, de duración relativamente corta**

Los expertos apuestan, en general, por una ligera desaceleración en el crecimiento europeo que mantendrá superiores al 3% en la mayoría de los países, propios de la nueva economía. Es por ello importante prestar especial atención a la inversión empresarial y, más específicamente, a la inversión en TIC.

Las perspectivas de los expertos sobre el crecimiento en la Unión Europea siguen siendo favorables para el 2001. A pesar de una apuesta generalizada por la reducción de ritmos, se sigue esperando una expansión tipo "nueva economía" (por encima del 3%) en la mayoría de los países. Sólo Reino Unido, Italia y Dinamarca se sitúan por debajo de esa barrera del 3%.

Según las estimaciones de consenso (*Consensus Forecast*, octubre 2000) el Reino Unido dejaría la fase fuertemente expansiva ya a finales del 2000, Italia a mediados del 2001 y Alemania a principios del 2002. Suecia, Holanda, Francia y España no verían bajar su ritmo de crecimiento (según estas expectativas) por debajo del 3% en ningún trimestre de ahora a mediados del 2002.

En consonancia con un ritmo de crecimiento relativamente alto y en sólo ligera desaceleración, la inversión fija (en particular la empresarial) se supone que va a mantenerse fuerte en general. Si recordamos la rápida caída de ritmo que caracteriza a etapas cíclicas recesivas, con reducciones progresivas de la inversión que alcanzan en pocos trimestres tasas negativas, resulta evidente que el consenso de los expertos no vislumbra ningún tipo de crisis.

Nuevamente es importante, en el contexto europeo, comprobar si la inversión en TIC puede ser una componente estabilizadora del ciclo y hasta qué punto los datos más recientes apuntan o no hacia una posible desaceleración.

Hay un primer dato preocupante: el ritmo de crecimiento en los pedidos de ordenadores personales se ha reducido a algo más de la mitad en el 2000 con respecto a 1999 (del 18 al 8% como promedio de los tres primeros trimestres del año).

Sin embargo, las tasas interanuales de variación indican una relativa tendencia hacia la mejoría a lo largo del 2000: las estimaciones disponibles apuntan a que el tercer trimestre del 2000 los pedidos han supuesto un incremento del 10% en número de PCs respecto al mismo período de 1999, frente al 5,6% del primer trimestre. Es importante seguir de cerca este tipo de indicadores de evolución de la nueva economía, que son al menos tan relevantes como otros más tradicionales.

### **Dos claves para la evolución diferencial de España: inversión y empleo**

Un panorama europeo de lenta desaceleración de ritmos de crecimiento conduce a una situación similar en España. Posiblemente, las dos claves para matizar la evolución diferencial de nuestro país son una mayor dinámica de la inversión en equipo y en particular de las TIC, así como un ritmo más elevado de creación de empleo, aunque desacelerado en el tiempo respecto a períodos precedentes. La supuesta reactivación del ritmo inversor en un momento de ligera desaceleración de la demanda sólo es posible si predominan los efectos de la nueva economía.

Los datos disponibles de la Contabilidad Trimestral del INE apuntan hacia un mantenimiento de altos ritmos de crecimiento durante los dos primeros trimestres (4,2%), a los que se añade una estimación provisional para el tercer trimestre del año aún a fuerte ritmo (4,1%).

Pero el elemento clave para entender la evolución actual y las perspectivas de futuro es, sin duda, la inversión. Según los datos oficiales, la Formación Bruta de

## II. UNA VISIÓN DE CONJUNTO DEL COMPORTAMIENTO REGIONAL EN EL AÑO 2000 Y SUS PERSPECTIVAS PARA LOS AÑOS 2001 Y 2002

Capital Fijo alcanzó su máximo ritmo reciente hacia finales de 1998 con tasas de crecimiento del 12% que se habrían reducido a la mitad en el primer semestre del 2000. Peor aún, dado el mantenimiento de ritmo de la construcción, sería la inversión en bienes de equipo quien habría mostrado un claro perfil descendente desde el 15% del tercer trimestre del 98 hasta el 3,3% del último dato estimado para el tercer trimestre del 2000.

De hecho, algunos indicadores disponibles para el cuarto trimestre del año señalan un mantenimiento de tasas en construcción, recuperación de ritmos en bienes de equipo y fuerte desaceleración en automoción, como componente sintomático del consumo de bienes duraderos (el último dato sobre ventas de turismos en noviembre señala una caída del 10,5% respecto al mismo mes del año anterior).

Al final, el diagnóstico de la situación actual y de las perspectivas a corto plazo es la de un mantenimiento o incluso aceleración de la inversión en equipo para el 2001, aunque con menor ritmo inversor en construcción, menor ritmo de generación de empleo y tasas de aumento más modestas del consumo final privado.

Las continuas revisiones al alza del PIB español han concluido en señalar un crecimiento de media durante el año 2000 del 4%. Si bien en la segunda mitad del año se ha dejado sentir cierta pérdida de dinamismo que ha derivado en unas previsiones menos optimistas para el 2001 pues se espera que se ralentice ligeramente el ritmo de actividad y se alcance un crecimiento en torno al 3,5%. Este año supone un punto de inflexión ya que de nuevo las expectativas son que en el 2002 se supere esta tasa en dos décimas de punto. Esta contracción en el ritmo de crecimiento afectará en general al entorno mundial, por lo que la economía española no podrá seguir contando con el entorno favorable de estos últimos años y dependerá más de su propia capacidad.

El buen comportamiento de la economía española y por extensión de las regiones que la componen se ha apoyado en una conjunción de factores que han girado en torno a la demanda interna, sin embargo, a partir de junio del año 2000, este agregado ha perdido fuerza. El impacto del precio del petróleo en la economía española y las subidas de los tipos de interés en la zona euro se han traducido en una fuerte caída de la confianza de los consumidores lo que ha significado una disminución en la contribución del consumo al crecimiento del producto interior. Las inversiones también han perdido la dinámica de principios de año y su contribución apunta valores más pequeños. El sector exterior ha compensado el tirón de la demanda interna registrando un saldo comercial menos negativo, resultado de un aumento en las exportaciones y una disminución de las importaciones, por lo que la contribución negativa del sector exterior ha disminuido. No obstante, es generalizada la opinión acerca de las ventajas del nuevo modelo de crecimiento español que ahora se presenta más equilibrado. El momento actual tan solo viene empañado por el previsible aumento de los salarios nominales que podría incidir negativamente en el mantenimiento de las altas tasas de creación de empleo que han caracterizado la tónica general de la economía regional española.

Por ejes económicos, en el año 2000 lidera en términos de crecimiento el eje **Centro** alcanzando una media del 4,3%. Las economías de **Castilla y León** (4,3%) y **Castilla – La Mancha** (4,3%) coinciden además en haber presentado los mejores resultados en el sector primario. El eje constituido por la región de **Madrid** se sitúa por debajo con tan solo una décima menos y presentando el crecimiento más alto si se atiende exclusivamente a los resultados del VAB no agrario. El eje **Sur** junto a la **Cornisa Cantábrica** son los únicos ejes que no alcanzan la media del PIB español. Aunque en el caso de este último una de sus regiones es la que lidera el crecimiento en este año según los resultados regionales. En efecto, **Galicia** con una tasa del 4,5% es la región que acaba el año con el crecimiento más elevado, asimismo ha tenido los mejores resultados en términos de VAB no agrario (4,8%). Los buenos resultados de la economía gallega se han apoyado en la buena trayectoria continuada relativa a las ramas industriales, concretamente la energética (7%) y la de bienes de consumo (5,5%), así como en el subsector otros servicios destinados a la venta (5,4%). Sin olvidar los excelentes resultados del sector de la construcción que alcanzan tasas cercanas al 8%.

En el caso de **Asturias** se confirma la recuperación de su economía, pues las últimas estimaciones realizadas prevén un crecimiento para el conjunto del año 2000 cercano al 3,4%, tasa que revisa al alza la previsión de comienzos del ejercicio. El sostenido avance de la economía española (próximo al 4%) y un comportamiento mejor de lo esperado en la rama energética, además del importante auge de la actividad industrial manufacturera, están detrás de la corrección al alza de esta nueva tasa de crecimiento asturiana. Mientras, **Cantabria** se enfrenta al inicio del nuevo siglo con tasas dinámicas de crecimiento del PIB regional que confirman una constante convergencia a la media nacional.

La mitad de las regiones han tenido crecimientos por encima de la media española, el resto ha presentado valores muy cercanos, a excepción del **País Vasco** (3,2%). Cabe reseñar que, según parece, habiéndose producido una inflexión pronunciada del ciclo de esta región en el año 1999, dicha desaceleración no se ha intensificado afortunadamente, manteniéndose un ritmo regular en el crecimiento del PIB en torno al 3 – 3,2%. Hay que constatar de igual modo el diferencial negativo de la economía vasca con respecto al crecimiento de la economía nacional., que puede atribuirse, en sus principales rasgos, a un enfriamiento en el crecimiento de las rentas salariales, así como del consumo final y de la inversión en vivienda (enfriamiento comparativamente mayor que en el conjunto de España), e igualmente a una necesidad de financiación también relativamente mayor. Sigue apareciendo 2001 como el final del periodo de desaceleración, iniciándose a partir de entonces un repunte. Además de la región gallega y el eje **Centro**, sobresalen **Aragón** (4%), **Canarias** (4,1%), **Comunidad Valenciana** (4,3%), **Murcia** y **Madrid** (ambas con un 4,2%), con ritmos dinámicos de crecimiento.

Dentro del **Arco Mediterráneo**, la **Comunidad Valenciana** se configura como la región con mayor crecimiento, con una expansión de la actividad económica que se ha prolongado en el 2000, aunque con un ritmo de variación que no ha sido uniforme, pues se suavizó algo a lo largo del primer trimestre, para continuar su avance en el segundo.

Las previsiones de crecimiento del PIB generado por la economía de **Cataluña** para el cierre del año 2000 confirman las apuntadas a mediados del año pasado, con una tasa de crecimiento del 3,9%. En concreto, se observa una mayor dinamicidad respecto al año 1999, motivada principalmente por el ligero empuje de la demanda interna así como por la reactivación experimentada por el mercado exterior, que han provocado una notable recuperación en el sector industrial, a lo que hay que sumar la evolución estable en la tasa de expansión experimentada por el sector terciario.

El crecimiento del PIB de la economía de **La Rioja**, para el año 2000, se espera que sea alrededor de un 3,7%, algo por debajo de la media nacional, con un mantenimiento de este diferencial de crecimiento en los años sucesivos, debido a una menor dinamicidad, en general, de los sectores riojanos. La economía de **Navarra** se sitúa alrededor de la media nacional, en términos de crecimiento, con un comportamiento positivo mantenido en el 2001, si bien el crecimiento previsto se moderará con respecto a las cifras del año 2000, siendo el sector industrial el que actúe como motor de la economía.

El sector Construcción no solo ha contribuido al crecimiento de la región de **Galicia**. Casi todas las regiones españolas han superado la media de este sector (8,2%) proyectándose como el sector motor nacional. Sin embargo, en los últimos meses del año 2000 se está dejando entrever cierto agotamiento en la construcción que se ha traducido en unas previsiones para el periodo 2001-2002 con tasas de crecimiento algo más suaves (5,3% y 5,4%, respectivamente). Las subidas de los tipos de interés así como los elevados precios de la vivienda han sido determinantes en la moderación del ritmo del consumo, causa principal del receso de este sector.

La economía española, de perfil claramente terciario, alcanzó una media de crecimiento del sector servicios del 3,6%. **Galicia** con valores cercanos al 5,4% encabeza el crecimiento de la subrama que mayor peso concentra en el mapa español: Otros servicios destinados a la venta, seguida de la región de **Andalucía** (5,3%). El eje **Valle del Ebro** presenta una media de 4,3% valor que coincide con las regiones de **Castilla - La Mancha** y **Extremadura**.

En general, todas las regiones presentan valores que fluctúan en un intervalo muy preciso cercano al 4%. Esto incluye a las tres regiones que por excelencia detentan los mayores pesos en este sector dentro del panorama regional: **Madrid, Canarias y Baleares**.

Para el periodo 2001-2002, **Andalucía y Canarias** encabezarán el crecimiento de esta subrama, aunque seguirá la tendencia del 2000 de presentar valores bastante similares para la mayoría de las regiones españolas.

El sector primario con un peso cada vez menor en el panorama sectorial español, ha sido la actividad que menos ha crecido (1,2%). Las regiones que más han empujado a que la media nacional no sea negativa y compense los resultados menos favorables de otras regiones fueron **Castilla y León** (6,4%), **Castilla – La Mancha** (4,8%), **Murcia** (3,9%) y **Extremadura** (3,3%). Aunque cada una de estas regiones tiene sus particularidades en lo que a especialización de cultivos se refiere, se puede extraer como denominador común de los buenos resultados una climatología favorable. Además de estas regiones destacan **Andalucía y Galicia** con crecimientos mucho menos notables, -0,5% y 0,8% respectivamente, pero que coinciden con las anteriores regiones en detentar los pesos más elevados en el sector agrícola español. Las previsiones son inciertas pues la climatología supone un factor de riesgo considerable, a lo que hay que añadir la evolución del sector ganadero que con la crisis del vacuno añade incertidumbre a los resultados del próximo año que inicialmente preveían crecimientos más elevados que los referentes al año 2000.

Con una media de crecimiento del sector industrial español en torno al 4,5%, se puede decir que, prácticamente, todas las regiones españolas han tenido un comportamiento similar al nacional, desmarcándose tan solo **Aragón, Canarias y Murcia** por alcanzar tasas superiores a la media que varían entre un punto y dos, según la región. Los valores relativos a las ramas que componen este sector a nivel regional han mantenido, en general, una trayectoria positiva. Sobresale la rama del subsector energético y las regiones de **Canarias, Galicia, Murcia y Castilla – La Mancha** por el dinamismo de esta actividad que se ha reflejado en tasas que oscilan en torno al 7%. La coyuntura de los últimos meses en relación a la escalada de los precios del petróleo es probable que haya repercutido en el excedente empresarial y las consiguientes subidas en el margen comercial dado el carácter oligopolístico relacionado con parte del sector energético.

Acorde con las previsiones de crecimiento para los próximos años, el sector industrial sufrirá un bache durante el 2001, tasa esperada del 3,5%, resultado de un descenso de la actividad y que en el 2002 previsiblemente se recuperará hasta casi alcanzar los niveles del 2000. Como consecuencia de este proceso, la rama energética será la que más acuse este descenso debido a su naturaleza de bien intermedio.

Las previsiones para el año 2001, como ya se adelantado a lo largo del texto, se caracterizarán por una moderada desaceleración del crecimiento. Las regiones españolas en sintonía con la media nacional alcanzarán valores muy próximos al 3,5%. Destaca **Canarias** al posicionarse a la cabeza de las regiones con una estimación del crecimiento en un 4,4% al otro lado se encuentra la región de **Asturias** que a falta de ocho décimas de punto se sitúa en la cola del crecimiento regional.

El optimismo es generalizado para el 2002, los diferenciales regionales mínimos del año anterior con respecto a la media nacional (3,7%) se mantendrán. **Madrid** tras unos años de desaceleración reflejados en crecimientos más suaves, vuelve a recuperar su posición en el ranking regional y se sitúa en el primer lugar con tasas del 4%. La **Cornisa Cantábrica** es el eje que se queda más rezagado alcanzando las regiones que la componen, a excepción de **Cantabria**, tasas por debajo de España.

En general, del período analizado 2000/2002 destacamos los siguientes rasgos:

1º) Como resultado del dinamismo registrado en el comportamiento económico regional, el crecimiento medio nacional esperado para el año 2000 supera al experimentado en el año anterior, y se prevé una cierta desaceleración del ritmo para el año 2001 y nuevo repunte para el año 2002, siempre con tasas superiores al 3,5%.

2º) En promedio para el periodo 2000-2002, las Comunidades de **Canarias**, **Madrid** y **Castilla y León** mantienen sus crecimientos por encima de la media nacional, por encima del 3,8%.

3º) Ralentización generalizada en el ritmo de crecimiento regional en el año 2001, a excepción única del archipiélago de **Canarias**, para el que se prevé un mayor crecimiento en este año respecto al año 2000 y cerca de un punto superior a la media nacional, asentado en unas mejores perspectivas del sector turístico.

4º) Después de varios años ininterrumpidos de liderazgo en el crecimiento regional, **Baleares** presenta unas previsiones de evolución que sitúan el crecimiento de esta economía por debajo de la media nacional en todo el periodo analizado.

### CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO (tasas reales de variación anual)

Comunidades	2000			2001			2002		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Andalucía	3.9	-0.5	4.4	3.6	2.0	3.7	3.7	1.1	3.9
Aragón	4.0	1.2	4.2	3.5	1.4	3.6	3.9	1.6	4.0
Asturias	3.4	1.2	3.5	2.8	1.0	2.8	2.9	-1.1	3.0
Baleares	3.9	-5.3	4.1	3.3	1.2	3.3	2.9	-5.5	3.1
Canarias	4.1	-2.6	4.3	4.4	0.2	4.5	3.9	1.8	4.0
Cantabria	4.0	0.8	4.2	3.6	2.0	3.7	3.8	1.9	3.9
Castilla y León	4.3	6.4	4.1	3.8	3.3	3.9	3.7	1.3	3.9
Castilla-La Mancha	4.3	4.8	4.2	3.6	2.0	3.8	3.5	1.7	3.7
Cataluña	3.9	-0.7	4.0	3.5	-0.2	3.6	3.8	-0.8	3.9
Com. Valenciana	4.3	0.0	4.5	3.5	0.8	3.6	3.6	-1.9	3.8
Extremadura	4.1	3.3	4.2	3.7	3.2	3.8	3.7	2.5	3.9
Galicia	4.5	0.8	4.8	3.4	0.8	3.6	3.6	0.3	3.9
Madrid	4.2	0.7	4.8	3.7	0.5	3.7	4.0	0.9	4.0
Murcia	4.2	3.9	4.3	3.6	4.8	3.5	3.7	3.9	3.6
Navarra	3.9	0.7	4.1	3.4	0.2	3.5	3.3	0.1	3.5
País Vasco	3.2	-9.2	3.5	2.9	4.2	2.8	3.4	4.5	3.4
La Rioja	3.7	1.1	4.1	3.2	0.9	3.5	3.4	1.0	3.7
TOTAL	4.0	1.2	4.2	3.5	1.9	3.6	3.7	1.0	3.8

Fuente: HISPALINK.

### III. PECULIARIDADES REGIONALES

Siguiendo la trayectoria ya establecida en los últimos boletines, distinguimos los siete ejes siguientes: **Cornisa Cantábrica** (integrado por Asturias, Cantabria, Galicia y País Vasco), **Arco Mediterráneo** (Cataluña, Comunidad Valenciana, Murcia), **Valle del Ebro** (Aragón, La Rioja y Comunidad Foral de Navarra), **Archipiélagos** (Baleares y Canarias), **Sur** (Andalucía y Extremadura), **Centro** (Castilla-La Mancha y Castilla y León) y **Madrid** (Comunidad Autónoma de Madrid). Con esta perspectiva, establecida desde un punto de vista espacial, se trata de poner de manifiesto las particularidades, hechos diferenciales y condicionantes del crecimiento de las regiones que se integran en dichos ejes.

#### CORNISA CANTÁBRICA

Las últimas estimaciones realizadas prevén un crecimiento de la economía de **ASTURIAS** para el conjunto del año 2000 cercano al 3,4%, tasa que revisa al alza la previsión de comienzos del ejercicio. El sostenido avance de la economía española (próximo al 4%) y un comportamiento mejor de lo esperado en la rama energética están detrás de la corrección al alza de esta nueva tasa de crecimiento.



Los rasgos básicos de la evolución que describen el comportamiento de la economía regional durante el año 2000 son el importante auge de la actividad industrial manufacturera y la aportación positiva de la rama de energía. La fortaleza del crecimiento industrial, puesta de manifiesto por los indicadores del INE y SADEI, arroja una tasa de crecimiento del valor añadido real de la industria en Asturias cercana al 3,6%.

Desde la perspectiva de las ramas, la producción de energía eléctrica presentaba tasas positivas de variación en la primera parte del año, mientras que las producciones carboníferas se mantuvieron en los niveles del año anterior. Con todo ello, el índice de producción industrial elaborado por SADEI correspondiente a la rama energética registra hasta noviembre un crecimiento acumulado del 1,2%. Las ramas manufactureras industriales concentran grandes mejoras en los niveles de producción a lo largo del año 2000. Hasta noviembre de dicho año, el conjunto de industrias básicas presentaban una tasa acumulada de crecimiento del 11,2% en la correspondiente división del índice de producción industrial anteriormente mencionado. En particular, la siderurgia conoció una importante mejora de los resultados económicos, confirmando las expectativas positivas que se tenían a comienzos del ejercicio. A estos datos se une la estabilidad en el crecimiento del sector de la construcción, tal y como reflejan sus indicadores coyunturales (ventas y consumos de cementos, licitación, proyectos y viviendas visadas y los índices de producción de materiales para la construcción). Este comportamiento positivo de la rama también ha quedado reflejado en la evolución del empleo del sector.

Todos los indicadores adelantados sobre el sector servicios recogen importantes mejorías. Tanto en la rama de transporte, con grandes crecimientos en la actividad portuaria y en los movimientos de viajeros, como en el sector turístico y las actividades comerciales, el crecimiento se estabiliza por encima del 3,2%. En el año 2000 importantes cadenas comerciales y empresas de telecomunicaciones han puesto en marcha sus instalaciones en la región, con destacados efectos locales sobre el empleo. La recuperación de la ocupación detectada en el año 2000, trimestre a trimestre, en los sectores de industria, construcción y servicios, permite abrigar ciertas esperanzas de una consolidación del ritmo de crecimiento de la economía regional conforme la economía española resuelva sus tensiones actuales en el sistema de precios.

Las previsiones económicas para Asturias en los años 2001 y 2002 indican una estabilización de nuestro ritmo de crecimiento, cercano al 2,8%, en un contexto de ligera desaceleración de la economía española en el año 2001 y una nueva recuperación en el año 2002. El escenario definido para esta región en el año 2001, contempla una posible desaceleración de la actividad del sector industrial, la consolidación de la actividad de la construcción y un sostenido crecimiento de los servicios. Para la rama de la industria, se prevé una suave desaceleración de los niveles alcanzados en el año 2000. En particular, las importantes lluvias que han caracterizado el comienzo del invierno en gran parte de la geografía española pueden afectar parcialmente el ejercicio eléctrico en la región. Los astilleros asturianos han logrado en los últimos meses consolidar una cartera de pedidos que prolongará la actividad hasta bien entrado el año 2002, mientras que nuevas ampliaciones de capacidad en actividades de metales no férreos abren la posibilidad a nuevos crecimientos de la rama a medio plazo.

**CANTABRIA** se enfrenta al nuevo milenio con tasas de crecimiento del PIB regional -similares a la media nacional- que confirman la constante convergencia, a la media del País, indicada en informes anteriores.

Teniendo en cuenta la EPA, se produce una recuperación de la población activa con un ligero incremento de la tasa de actividad. La ocupación crece y el paro disminuye. No obstante, se siguen produciendo importantes discrepancias entre los datos EPA y los registrados.

Se ha producido la primera emisión de deuda pública de Cantabria, de 8.300 millones de pesetas, entre inversores institucionales, cuya finalidad es sustituir otros créditos y diversificar su endeudamiento. En los próximos años tendrá una gran incidencia en la economía regional el Plan de Desarrollo Regional (PDR). En el período





---

2000-2006 Cantabria, como región en transición, recibirá de Bruselas una importante inyección de recursos económicos. En dicho contexto, se esperan para los años 2001 y 2002 tasas de crecimiento del PIB del 3,6% y 3,8%, respectivamente. No obstante, para que se produzcan tales incrementos deberá mantenerse la moderación salarial que permita una constante ganancia de competitividad.

Respecto al sector primario, persisten los problemas de rentabilidad, sobredimensionamiento de la industria láctea y pesimismo de los ganaderos ante el proceso de concentración empresarial. Para los próximos años se espera, sobre la base de los acuerdos establecidos en la Agenda 2000, que el sector profundice y culmine el proceso de modernización. Sigue disminuyendo la población activa y la ocupación, y se incrementa ligeramente el paro.

El sector pesquero cántabro continuará y culminará en los próximos años un proceso de transformación que se inició en 1995 y alcanzó su primera fase a finales del pasado año, originando cambios muy significativos en la flota, las empresas de transformación y las infraestructuras. La costera del bocarte ha sido una de las mejores en los últimos años tanto en cantidad como en calidad. En el período 2001-2002 se esperan tasas de crecimiento del sector primario en torno al 2%.

En los próximos años se culminará el proceso de privatización industrial que únicamente ha implicado a empresas foráneas (con la privatización de *Navalips* sólo quedará en manos públicas *Equipos Nucleares*). Se espera una nueva reactivación de la producción industrial. La continuación del proceso de modernización e inversión se verá favorecida por el apoyo de las instituciones al sector mediante la habilitación de suelo industrial.

Para el período 2001-2002 se han estimado crecimientos en los diferentes subsectores industriales con un diferencial respecto a la media nacional de diferente signo. Los bienes intermedios crecerán entre un 4,4% y 4,1%; los bienes de equipo entre un 4,1 y un 5,1%; y los bienes de consumo entre un 3,5%.

La construcción de viviendas y la obra civil privada están siendo los principales motores del fuerte crecimiento del sector. Además, la autovía de la meseta, proyecto que ya se ha iniciado y que espera concluirse en el 2005, puede ser un elemento igualmente dinamizador del sector ya que se espera que las inversiones en torno a los 175.000 millones de pesetas ayuden a garantizar el empleo en la construcción en un período de cuatro años. En dichos años, Cantabria contará con una Ley del suelo que plantea algunas novedades que ya han introducido diversas polémicas. En dicho contexto, se esperan importantes tasas de crecimiento.

En los próximos años determinados acontecimientos de carácter externo tendrán una gran incidencia negativa en el sector transporte y comunicaciones (transformación de Sondica –con la nueva terminal- en el gran aeropuerto del norte, e importantes desarrollos de los puertos de Bilbao y el Musel –Gijón-). No obstante, la mejora en la red de comunicaciones terrestres de Cantabria influirá en el futuro crecimiento de este sector. Precisamente la partida más importante del PDR (2000-2006), casi 180.000 millones de pesetas, será destinada a transporte y energía. Las tasas de crecimiento en este sector estimado para los próximos años oscilan entre un 4,1% en el 2001 y un 3,7% en el 2002

El sector servicios presenta síntomas de gran dinamicidad. Se espera que para el año 2000 las excepcionales cifras del turismo vacacional registradas en años anteriores se mantengan. Sin embargo, aunque el grado de ocupación hotelera sea similar, existe una cierta preocupación ante un posible estancamiento en el nivel de gasto.

El PDR (2000-2006) destinará algo más de 125.000 millones de pesetas a empleo y formación y a equipamientos sanitarios y bienestar social, en éste último concepto se concentrará más de un punto por encima de la media en el PDR nacional Destacar que las ampliaciones de capital realizadas por el nuevo banco BCSH, en torno al 22%, supondrán unos ingresos para el Gobierno de Cantabria de más de 8.000 millones de pesetas. La trascendencia económica para Cantabria del acontecimiento, es enorme ya que supone triplicar la recaudación prevista por el impuesto que grava las operaciones documentadas públicamente. En los próximos años (2001-2002) los ser-



vicios destinados a la venta crecerán un 3,7% y un 3,2%, respectivamente, siempre por debajo de la media nacional. En el mismo período, los servicios no destinados a la venta crecerán un 2,4% y un 1,9%, respectivamente.

La economía de **GALICIA** ha tenido en el año 2000 una evolución muy positiva, con un crecimiento del 4.5% en el PIB total que la sitúa en el primer lugar de las regiones españolas, y un crecimiento del empleo no agrario próximo al 6% superando a la media nacional.

El sector de agricultura y pesca mantuvo en su conjunto una ligera mejoría incluso con ligero incremento del empleo, recuperando niveles anteriores de su alto peso en el total nacional del sector.

Los sectores industriales continuaron, en general, su buena trayectoria de la última década, aumentando su peso relativo en muchos casos en el total nacional de cada sector, e impulsando a través de las relaciones intersectoriales un mayor dinamismo de la economía gallega en su conjunto. Destaca el crecimiento de las industrias de bienes de consumo y de bienes intermedios mientras que el comportamiento del sector bienes de equipo ha sido más moderado, aunque también positivo.

Dentro de los sectores de bienes de consumo destaca el dinamismo de las industrias de alimentos y el sector textil, mientras que en el sector de bienes intermedios destaca la evolución positiva del grupo de minerales no metálicos. En el sector de bienes de equipo el grupo de material de transporte mostró en el año 2000 una evolución más positiva que el de maquinaria.

La construcción continuó el fuerte crecimiento del año anterior, gracias en gran parte a la moderación de los tipos de interés y a la buena marcha general de la economía que se ha traducido en un incremento de las rentas de las familias y en aumento de la demanda de viviendas. La expansión del sector turístico también está influenciando muy positivamente la evolución de este sector.

En los sectores de servicios se aprecia un aumento del dinamismo de los servicios destinados a la venta, que en los últimos años crecían menos que en el conjunto nacional, y un crecimiento más moderado del sector de servicios no destinados a la venta. El grupo de comercio y hostelería ha tenido una buena evolución y también destaca por su crecimiento el grupo de servicios profesionales, educativos y sanitarios destinados a la venta con un crecimiento próximo superior al 8%.

Las perspectivas son favorables para el crecimiento económico de Galicia, ya que la dinamización de la industria, el turismo y el sector público, en este último caso tanto por sus inversiones como por su aumento del empleo y de las rentas de las familias, están actuando de motores que impulsan el desarrollo de la construcción y de los sectores de servicios destinados a la venta, los cuales tienen una alta capacidad de expansión por estar en unos niveles comparativamente bajos en relación con la media española y con los niveles de otras regiones europeas en términos de valor y empleo por cada mil habitantes.

Para los años 2001 y 2002 se espera que la economía gallega tenga crecimientos similares a la del conjunto nacional bajo la hipótesis media de continuación de las tendencias de la última década aunque la dinamización puede ser algo mayor si se incrementa el impulso de los sectores más dinámicos.



Se prevé un crecimiento de la economía del **PAÍS VASCO** durante el año 2000 en un 3,2% en términos de PIB. Esta nueva estimación resulta congruente con la reconsideración del total nacional desde el anterior informe. Cabe reseñar que, según parece, habiéndose producido una inflexión pronunciada del ciclo de esta región en el año 1999, dicha desaceleración no se ha intensificado afortunadamente, manteniéndose un ritmo regular en el crecimiento del PIB en torno al 3 – 3,2%. Hay que constatar de igual modo el diferencial negativo con respecto al crecimiento de la economía nacional., que puede atribuirse, en sus principales rasgos, a un enfriamiento en el crecimiento de las rentas salariales, así como del consumo final y de la inversión en vivienda (enfriamiento comparativamente mayor que en el conjunto de España), e igualmente a una necesidad de financiación también relativamente mayor.

---

Sigue apareciendo 2001 como el final del periodo de desaceleración, iniciándose a partir de entonces un repunte.

El sector primario, de peso relativo mínimo en esta región, es difícil de evaluar; no obstante y visto dentro del contexto general del conjunto de España, el decremento apuntado en la C.A.V. de un -9,2% cabe explicarse por la menor presencia de aquellos subsectores que han funcionado mejor en líneas generales, como los cereales y las leguminosas, y al contrario, el menor peso de actividades como la ganadera y la pesquera que siguen mostrando perfiles contractivos en general.

La revisión al alza de la tasa de crecimiento del VAB del sector industrial en España para el año 2000, unida a otros datos observados, conducen también a una elevación, con respecto al anterior informe, del ritmo estimado de crecimiento del VAB industrial en la C.A.V.(4,1%). Esta cifra supera en dos décimas al crecimiento nacional del sector y prácticamente un punto porcentual por encima del crecimiento del conjunto de la economía de esta región.

Los subsectores más expansivos parecen haber sido los de bienes de consumo (6,6% de crecimiento) y bienes intermedios (5,1%), ambos por encima, sobre todo el primero, de las respectivas tasas nacionales. En las dos actividades, los índices regionales de producción industrial tienen una variación relativa (medida como comparación de la media de los diez primeros meses de 2000 con la del mismo periodo del año anterior) que supera en aproximadamente 5 puntos porcentuales los respectivos incrementos nacionales. Así mismo, las exportaciones de estos dos subsectores muestran un ritmo sostenido superior al del conjunto de España.

No ocurre lo mismo con los otros dos subsectores de bienes de equipo y bienes energéticos, en especial con el primero, cuya estimación de crecimiento regional se reduce del 4 % previsto hace medio año al 3,2% que proporcionamos actualmente (por debajo del ritmo promedio nacional evaluado en un 4%). Dicho ajuste está en consonancia con una significativa y progresiva desaceleración del IPI correspondiente. Algo semejante ocurre con el sector de la energía que arroja una tasa del 3%.

El sector de la construcción sigue figurando en el marco de esta Comunidad, al igual que en el contexto nacional, como el gran sector más expansivo (6,5% de crecimiento en el ámbito de la C.A.V.). Sin embargo, su evolución más reciente muestra, especialmente en el apartado vivienda, signos inequívocos de agotamiento, tanto en lo que se refiere a licitaciones como a obras iniciadas y terminadas. Así mismo, el número de ocupados crece en los tres primeros trimestres solamente un 1,2% (con relación a idéntico periodo del año anterior), cuando el incremento de 1999 sobre 1998 fue de un 17,7%. Aunque la obra civil mantiene un nivel sostenido, el futuro próximo resulta bastante incierto, pasado un periodo muy boyante y habida cuenta de las amenazas actuales de inflación sectorial y carestía de los préstamos hipotecarios.

A juzgar por nuestros resultados, la evolución experimentada por el subsector de servicios destinados al mercado (con un crecimiento estimado en un 3% y un peso muy significativo en esta región como en tantas otras) es la principal causa del diferencial que se produce entre el crecimiento de la economía del País Vasco y el de la economía nacional. Son fácilmente identificables varios indicios de enfriamiento que se manifiestan en los apartados de comercio y turismo. Las pernoctaciones hoteleras, que ya de por sí disminuyen en el conjunto del país a lo largo de los diez primeros meses de 2000 en un 1,6%, en términos de variación acumulada, se reducen aún algo más en la región, arrojando una tasa negativa del -2,2% en el mismo periodo. En cuanto al comercio, éste ha crecido tímidamente con débiles tasas que, según los tipos de comercio, han oscilado entre la tercera parte y la mitad de las correspondientes tasas de incremento de ventas a nivel nacional. Por su parte, las matriculaciones de turismos tampoco llegan a alcanzar el ritmo del conjunto español; así frente a una variación acumulada del 4,8 % para dicho conjunto en los siete primeros meses de 2000, en la C.A.V. se registra una disminución del 3,8 por ciento. Los servicios destinados a la venta se sitúan en un ritmo similar al nacional, mientras que la parte restante del transporte también muestra síntomas de una deceleración más acusada que en el resto de España.

En cuanto a las previsiones para los años 2001 y 2002 están bastante correlacionadas con las nacionales, manteniendo un diferencial bastante regular en el todo y en

las partes, si bien se insinúa, a partir de 2002 una recuperación que es posible que tienda pronto a corregir, e incluso a superar, el mencionado desfase con respecto al promedio nacional

### ARCO MEDITERRÁNEO



Las previsiones de crecimiento del PIB generado por la economía de **CATALUÑA** a diciembre de 2000 confirman las apuntadas a mediados del año pasado. En concreto, se observa una mayor dinamicidad respecto al año 1999, motivada principalmente por el ligero empuje de la demanda interna así como por la reactivación experimentada por el mercado exterior (en particular por el aumento de las exportaciones a los países de la Europa del Este, del Próximo Oriente y los países emergentes de Asia) que han provocado una notable recuperación en el sector industrial, a lo que hay que sumar la evolución estable en la tasa de expansión experimentada por el sector terciario. Todo ello hace que la tasa de crecimiento esperada para el año 2000 se sitúe en un 3,9%. Esta aceleración en los ritmos de crecimiento del PIB también se refleja en el conjunto de la economía española que se prevé que alcance el 4,0%. De esta forma pues, la tasa de crecimiento del PIB generado por la economía catalana se situaría, en el pasado año, en un nivel ligeramente inferior a la que experimentaría la media del conjunto del Estado.

Las estimaciones realizadas para la economía catalana por diferentes instituciones apuntan en la misma línea. Así, por ejemplo, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona*, señala un crecimiento del PIB hasta el tercer trimestre de 2000 del 3,9% (frente al 3,6% de 1999), mientras que las estimaciones de la *Generalitat de Catalunya* y de la *Caixa de Catalunya* son ligeramente más optimistas apuntando, respectivamente, unas tasas de crecimiento del 4,1% y del 4,0%.

Sin embargo, cabe destacar el hecho de que a pesar de que en el 2000 la economía catalana presente unos ritmos de crecimiento superiores a los de 1999, en los últimos meses del pasado año se observó una ligera moderación en el ritmo de expansión en los cuatro grandes sectores de actividad.

En cuanto al sector agrícola de la economía catalana se espera que en año 2000 alcance una tasa de crecimiento del -0,7%. De acuerdo con tal previsión, el sector agrícola catalán presentaría una tasa inferior a la media del conjunto del Estado que se prevé que sea del 1,2%. En cualquier caso, el peso de este sector en la economía catalana es reducido, lo cual hace que no repercuta de forma excesiva en el ritmo de crecimiento global.

Por su parte, el sector secundario (a pesar de la relativa moderación experimentada en los últimos meses de 2000) ha crecido a una tasa cercana al 4,0%. Dicha evolución se refleja en el comportamiento del indicador sintético de actividad industrial elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* que presenta una tasa de variación interanual acumulada hasta el tercer trimestre de 2000 del 3,9% (2,9% en 1999), en el grado de utilización de la capacidad productiva, en el indicador de confianza de la industria y en el nivel de la cartera de pedidos que se mantienen en unos niveles elevados. Por su parte, el Índice de Producción Industrial elaborado por el *Institut d'Estadística de Catalunya* refleja la evolución favorable señalada anteriormente alcanzado una tasa de variación interanual (considerando el efecto calendario) del 4,6%. Asimismo, el número de trabajadores afiliados a la Seguridad Social a finales de octubre experimentó un crecimiento del 3,5% respecto a 1999.

Por subsectores, las previsiones muestran una aceleración en las tasas de crecimiento de todos ellos respecto a las alcanzadas en 1999. El sector más dinámico de las cuatro ramas industriales es el de los bienes intermedios que se prevé que alcance una tasa de crecimiento del 4,4%. Por su parte, las tasas de crecimiento previstas para el 2000 para los subsectores energético, de bienes de equipo y de bienes de consumo son del 4,1%, 4,2% y 3,6% respectivamente. Estas diferencias sectoriales son coherentes con las que muestran los Índices de Producción Industrial por destino de bienes elaborados por el *Institut d'Estadística de Catalunya*: el de los bienes inter-

medios es el que presenta una evolución más favorable mientras que el de los bienes de consumo es el que presenta un comportamiento más moderado. En concreto, de los Índices de Producción de los bienes intermedios, de los bienes de equipo y los bienes de consumo alcanzan unos incrementos en sus tasas de variación interanual en el período enero-septiembre (considerando el efecto calendario) del 5,7%, del 5,2% y del 3,2% respectivamente.

En lo que se refiere al sector de la construcción es, de los cuatro grandes sectores de actividad, el que ha presentado una evolución más favorable durante el año 2000 tanto en la economía catalana como en la del conjunto nacional. Sin embargo, presenta un comportamiento ligeramente menos dinámico en la primera, donde la tasa de crecimiento prevista se situaría en el 7,6%, 0,6 puntos porcentuales por debajo de la que se prevé que alcance la de la media nacional. Así pues, el sector de la construcción continúa liderando el crecimiento económico tanto en Cataluña como en el conjunto español. Sin embargo, en Cataluña, dicho sector en los últimos meses del pasado año empezó a dar algunas muestras de agotamiento y el ritmo de expansión de la actividad constructora mostró una ligera moderación. Algunos de los principales indicadores del sector que muestran lo anterior son la edificación de nuevos edificios (número de los proyectos de viviendas visados por el Colegio de Arquitectos, el número de viviendas iniciadas y acabadas), la licitación oficial de obras, el consumo de cemento, los afiliados a la Seguridad Social en este sector y la moderación de la inversión en viviendas. Por su parte, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona*, señala para el sector de la construcción un crecimiento hasta el tercer trimestre de 2000 del 6,5% (frente al 8,3% de 1999).

En cuanto al sector de los servicios se sigue apreciando, en conjunto, un ritmo de crecimiento estable (la tasa de crecimiento para este sector se situaría entorno al 3,5%). En este sentido, destaca el comportamiento de los servicios relacionados con la industria, el turismo y el transporte que compensarían el menor crecimiento experimentado por los servicios relacionados con el consumo de bienes. En concreto, el subsector de transportes y comunicaciones ha alcanzado una tasa de crecimiento del 5,1%, y el de los servicios destinados a la venta del 3,6%.

Estos ritmos de crecimiento estarían motivados principalmente por la evolución de: las telecomunicaciones; el turismo, en donde han aumentado respecto al año anterior el número de pernoctaciones hoteleras (no sólo motivado por el aumento en el número de visitantes sino también por el número de días de estancia), el número de trabajadores ocupados (de acuerdo con el número de afiliaciones a la Seguridad Social del sector de la hostelería), el tránsito de pasajeros en los aeropuertos catalanes y el grado de ocupación medio de los establecimientos hoteleros que ha experimentado, en el tercer trimestre de 2000, una nueva mejora respecto al mismo período del año 1999, situándose ligeramente por encima del 68% (motivado, en parte, por las depreciaciones que sufridas por el euro ante el dólar). Por su parte, el comercio (principalmente el minorista y de bienes duraderos) muestra una clara moderación, consecuencia del freno experimentado por la renta salarial (sobre todo a principios del pasado año) debido al repunte inflacionista que ha tenido una mayor influencia que el descenso en el ahorro.

En cuanto al subsector de los servicios no destinados a la venta, el nivel de crecimiento para el 2000 se sitúa en una tasa moderada del 1,6%.

Por último, cabe señalar que las estimaciones realizadas por otras instituciones son coincidentes con las presentadas; así, por ejemplo, el indicador sintético de actividad elaborado por la *Cambra de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona*, señala para el sector terciario un crecimiento del 3,5% hasta el tercer trimestre de 2000.

Respecto a las expectativas de crecimiento para los años 2001 y 2002, a pesar de la ligera moderación mostrada por todos los sectores de actividad de la economía catalana en los últimos meses de 2000, siguen siendo bastante buenas, si bien apuntan, de acuerdo con los resultados que se derivan de la encuesta de *Eurochambres* para Cataluña, que se mantendrá la desaceleración de la actividad en los próximos meses principalmente motivada por una reducción en las inversiones y en la creación de ocupación. Sin embargo, de los resultados de dicha encuesta también se deriva

que las expectativas de las empresas catalanas para el año 2001, en lo referente a los ritmos de crecimiento tanto de la demanda interna como de las exportaciones, serán similares a los alcanzados el pasado año. Teniendo en cuenta, además, las perspectivas de crecimiento del entorno de la economía catalana, el crecimiento de esta región podría alcanzar el 3,5% en el año 2001. Asimismo, las predicciones realizadas por diversas instituciones también apuntan en la misma línea; en concreto, las estimaciones de la *Generalitat de Catalunya*, de la *Caixa de Catalunya* y de la *Cambrà de Comerç Indústria i Navegació de Barcelona* señalan, respectivamente, unas tasas de crecimiento del 3,8% (frente al 4,1% del 2000), del 3,4% (frente al 4,0% del 2000) y del 3,5% (frente al 3,9% del 2000).

En cuanto al sector agrícola se espera que presente tasas de crecimiento negativas (-0,2% en el 2001 y -0,8% en el 2002), lo cual hace pensar que se mantendrá el actual nivel de actividad de este sector.

Por lo que se refiere al sector industrial, las expectativas para los años 2001 y 2002 apuntan a una recuperación sostenida en los ritmos de crecimiento de los subsectores de bienes intermedios y de bienes de equipo, superándose los niveles del presente año en todos los casos. Sin embargo, el subsector energético y el de bienes de consumo se prevé que presenten unas tasas de crecimiento para los próximos dos años inferiores a las alcanzadas en el 2000. En conjunto, pues, cabe esperar que en el 2001 y en el siguiente el sector industrial alcance unas tasas de crecimiento ligeramente inferiores a las del año anterior.

Por su parte, el sector de la construcción, se prevé que deje de ser el sector locomotora de la economía catalana, mostrando claros síntomas de relantización en sus ritmos de crecimiento (debido principalmente al freno que supone la escasez de mano de obra y a que se ha alcanzado el techo de viviendas nuevas que el mercado puede absorber teniendo en cuenta su elevado precio). En concreto, se prevé que en el año 2001 y en el 2002 el sector de la construcción de la economía catalana alcance unas tasas de crecimiento del 4,9% y del 4,8% respectivamente. Dichas previsiones ponen de manifiesto que este sector empieza a agotar el ciclo expansivo en el que se encuentra. En cualquier caso, las tasas de crecimiento previstas siguen siendo elevadas dado que hasta la entrada en vigor del euro continuará aflorando dinero. Por otro lado, los tipos de interés mostraron durante el año 2000 un claro cambio de tendencia y, teniendo en cuenta las actuales tasas de inflación, no parece que pueda producirse, al menos a corto plazo, una bajada de los tipos. Todo lo anterior lleva a la conclusión que la evolución del sector de la construcción en el período 2001-2002 estará muy influenciada por la evolución conjunta de la economía.

En cuanto al sector servicios se prevé que durante el presente año y el siguiente mantenga unos ritmos de crecimiento similares a los del 2000, puesto que si bien el descenso previsto para el subsector de transportes y comunicaciones (3,9% y 4,1% para el 2001 y 2002 frente al 5,1 del 2000) quedaría compensado con la evolución al alza que se espera que presente el subsector de los servicios destinados a la venta (3,8% y 3,9% para el 2001 y 2002 frente al 3,6 del 2000).

De acuerdo con todo lo anterior, se prevé que las tasas de crecimiento del PIB de la economía catalana se sitúe entorno al 3,5% en el 2001 (igual que la media del total de España) y al 3,8% en el 2002 (una décima por encima de la media del conjunto nacional).

La expansión de la actividad económica en la **COMUNIDAD VALENCIANA** se ha prolongado en el 2000, aunque con un ritmo de variación que no ha sido uniforme: se suavizó algo a lo largo del primer trimestre, para continuar su avance en el segundo. Esta buena marcha del crecimiento económico se continua trasladando al mercado de trabajo valenciano, algo ralentizada si lo comparamos con las tasas del ejercicio anterior, pero todavía con un impulso muy considerable. No obstante, la escalada en los precios del petróleo, junto con la depreciación del euro frente al dólar estadounidense, ha provocado la pérdida de control del rebrote inflacionista en los precios españoles y valencianos, auspiciados además en esta Comunidad por el buen funcionamiento del sector turístico.

Desde la perspectiva de la demanda, el consumo privado mostró una moderación en su ritmo de crecimiento en el segundo trimestre de dicho ejercicio, aunque per-



manece como motor principal de la economía valenciana. Esta evolución vendría explicada, entre otros factores, por la desaceleración del fuerte avance del empleo, la amortiguación de los efectos de la reforma fiscal y la flexión al alza de los tipos de interés desde mediados de 1999. Así, uno de los indicadores de la evolución del consumo privado en el ámbito de la Comunidad Valenciana es la matriculación de turismos. Este indicador, en el mes de agosto de 2000, registró un incremento del 2,6% en julio respecto al mismo mes del año precedente en la Comunidad Valenciana. En el total de España, este indicador ha registrado un aumento de un 0,9% en términos interanuales por lo que cabe señalar la mayor fortaleza de la demanda privada en la Comunidad Valenciana que en el total nacional. Asimismo, en relación con la inversión, el indicador Inversión Industrial Registrada proveniente de la Conselleria de Industria y Comercio de la Generalitat Valenciana, ha presentado en la inversión bruta total del periodo acumulado de enero a abril de 2000, último periodo disponible, un incremento interanual del 88,5%, por encima del descenso del 28,3% registrado en el mismo periodo de 1999.

Por lo que respecta a la aportación al crecimiento económico valenciano de la demanda exterior, la tasa de cobertura de la Comunidad Valenciana alcanzó en agosto el nivel del 99,9% de las exportaciones sobre las importaciones, debido al fuerte crecimiento experimentado por ambas. Esto supone un importante descenso de 25,9 puntos porcentuales respecto al mes precedente causada por la caída en la tasa intermensual de variación de las exportaciones sin que hayan disminuido apenas las importaciones. Lo contrario ha sucedido en el conjunto nacional, donde el mayor decrecimiento intermensual de las importaciones permitió una mejora en la cobertura.

Así pues, el buen funcionamiento de la demanda interna en la Comunidad Valenciana, matizado por el comportamiento de la demanda externa, permite un crecimiento económico de la Comunidad para el año 2000 ligeramente superior al estimado para la media española.

Analizando la contribución al crecimiento del Valor Añadido Bruto (VAB) valenciano por grandes sectores, el sector agrario de la Comunidad Valenciana presentó una campaña 1999/2000 irregular tanto en términos físicos como en condiciones de mercado, a pesar de haber presentado en los primeros meses de 2000 una sensible mejora en las ventas al exterior debido, entre otros factores, a que las bajas cotizaciones pagadas en el mercado favorecieron un mayor volumen exportador. Este comportamiento apunta un resultado del sector similar al del año anterior, por lo que no se espera un decrecimiento de la actividad agrícola valenciana. Este hecho se refuerza con los datos del mercado de trabajo del sector, ya que en el transcurso del primer semestre de 2000 el número de ocupados tuvo un incremento del 4,9% interanual.

La industria de la Comunidad Valenciana parece presentar síntomas de cierta moderación en el ritmo expansivo iniciado en la primera mitad del año. Así, el indicador más representativo de este sector, el Índice de Producción Industrial (IPI), en el pasado mes de septiembre, ha disminuido en un 0,95% respecto al mismo periodo de 1999. Por su parte, las exportaciones del sector industrial aumentaron en el mes de agosto un 22,7% en tasa interanual. Asimismo, la inversión registrada en la industria de la Comunidad Valenciana en el acumulado enero - abril del presente año creció en un 84,8% respecto al mismo periodo del año anterior. En cuanto a la evolución de cada uno de los subsectores que configuran el sector industrial de la Comunidad Valenciana y comenzando por el subsector bienes de consumo cabe destacar su elevado dinamismo, se espera un crecimiento 2,2 puntos superior a la media nacional, tal y como lo reflejan sus principales indicadores de actividad. El Índice de Producción Industrial de este subsector, durante el pasado mes de septiembre, disminuyó en un 2,6% respecto al mismo periodo de 1999. El consumo de energía eléctrica de este subsector en el acumulado enero - agosto del presente año se incrementó en un 5,1% en tasa interanual. En el análisis de las cifras de las exportaciones, en el acumulado enero-septiembre del 2000, las exportaciones de este subsector crecieron en un 13% en tasa interanual. Por último, la inversión registrada enero-abril durante el 2000 se incrementó en un 145% respecto al mismo periodo del año anterior.

De igual forma, el comportamiento del subsector de bienes intermedios para el año 2000 ha sido muy positivo, por lo que se espera una tasa de crecimiento del

5,7%, un punto superior a la media nacional. Así, el Índice de Producción Industrial de este subsector aumentó durante el pasado mes de septiembre en un 39,9% en relación a agosto y en un 2,2% en tasa interanual. Por su parte, el consumo de energía eléctrica se incrementó en un 11,8% en el acumulado enero - agosto respecto al mismo periodo del año anterior. Por su parte, en lo que a exportaciones se refiere, en el acumulado enero -septiembre de 2000, las exportaciones se incrementaron en un 21,6% en tasa interanual. Por último, la inversión registrada en el acumulado enero - abril del presente año se incrementó en un 30,1% respecto al mismo periodo del año anterior.

El subsector bienes de capital es el que muestra un crecimiento más moderado si se compara con el estimado para la media del sector en el conjunto nacional, un 3,4% frente a un 4%. No obstante, dicha tasa de crecimiento no indica un mal funcionamiento de dicha rama de actividad, tal y como se desprende de los principales indicadores de actividad. El Índice de Producción Industrial del subsector de bienes de capital en el pasado mes de septiembre disminuyó en un 7,4% en tasa interanual. Por su parte, el consumo de energía eléctrica de este sector, presentó una disminución durante el pasado mes de agosto de un 5% en tasa interanual, asimismo, en el acumulado enero - agosto este indicador se incrementó en un 11,2% en tasa interanual. Las exportaciones de este subsector, en el acumulado enero - septiembre, crecieron en un 12,9% respecto al mismo periodo del año anterior. Por último, la inversión registrada en el acumulado enero - abril del año 2000 se incrementó en un 77,56% respecto al mismo periodo del año anterior.

Por lo que respecta a la construcción en la Comunidad Valenciana, la actividad del sector se ha caracterizado por un crecimiento alrededor de la media nacional, un 8,6% frente al 8,2% de España. De esta manera, aunque alguno de los indicadores publicados hasta la fecha hayan mantenido un vigor considerable, no hacen más que mostrar una aceleración del proceso productivo en las obras ya comenzadas, mientras que los indicadores de obra nueva presentan descensos significativos. Esta situación puede perdurar hasta la saturación de la demanda, que ya empieza a dar síntomas de ralentización ante la situación de subida de tipos de interés y del precio de la vivienda. Así, el consumo aparente de cemento proporcionado por OFICEMEN, en el en el periodo acumulado de enero a agosto de 2000, se ha incrementado en un 12,15% interanual frente al 11,39% de la media española.

El sector terciario de la Comunidad Valenciana cierra el año 2000 con un crecimiento estable, a pesar de que los indicadores más recientes relativos a la demanda del consumo privado parecen apuntar hacia una tendencia de crecimiento moderado situado alrededor del 4% (el índice de confianza del consumidor español, el indicador más actualizado para el estudio de la demanda privada de consumo en España, disminuyó en cuatro puntos durante el pasado mes de noviembre respecto al mes anterior y en doce puntos en tasa interanual). Por lo que respecta a la evolución del subsector turístico en la Comunidad Valenciana, y según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el número total de pernoctaciones en la Comunidad Valenciana disminuyó durante el pasado mes de octubre en un 20,1% respecto al mes anterior debido a la estacionalidad, mientras que se incrementó en tan sólo un 1,1% respecto al mismo periodo del año anterior.

Durante el año 2000 se ha intensificado el crecimiento de la economía de la región de **MURCIA**, superando el intenso ritmo de avance registrado el año anterior. Esta característica de mayor dinamismo de la economía regional viene avalada por los indicadores estadísticos disponibles que presentan tasas de variación elevadas y confirman un crecimiento más rápido de lo esperado y superior al del conjunto nacional. Así, el crecimiento estimado del PIB en el año 2000 ha sido del 4,2% frente al 4,0% de la economía española, lo que supone el mantenimiento de un diferencial positivo de dos décimas respecto al crecimiento nacional, aunque es insuficiente para acortar las diferencias existentes en términos de renta por habitante debido a la evolución creciente mostrada por la variable población.

En este contexto expansivo lo más destacable, es por una parte el notable dinamismo mostrado por el sector industrial que, en su conjunto, ha crecido a una tasa del 5,4%, con una aportación de 1,12 puntos porcentuales al crecimiento regional, así como el mantenimiento del elevado crecimiento de la actividad constructora. Dentro





de las ramas industriales destacan las actividades energéticas y de bienes de consumo, experimentando tasas de crecimiento del 8,1% y 6,3%, respectivamente. Estas estimaciones se ven confirmadas por la evolución mostrada por algunos de los indicadores disponibles, entre los que destaca el elevado crecimiento del consumo de energía eléctrica para usos industriales alcanzando una tasa de variación del 5,5%.

En la actividad constructora destaca el mejor comportamiento *del subsector residencial* respecto al de licitación oficial. Algunos de los indicadores que reflejan el elevado nivel de actividad del sector son el consumo de cemento que ha experimentado un crecimiento del 18% y las viviendas iniciadas libres con un crecimiento del 11,6%.

El sector servicios aunque experimentó una aceleración en su ritmo de crecimiento, mantiene un tono más moderado debido básicamente al leve dinamismo de las actividades del sector público regional. Hay que subrayar la creciente actividad que se está generando en el sector transportes y comunicaciones, alcanzando un crecimiento del 4,1%. Por lo que respecta al subsector turístico, aunque mantiene un ritmo expansivo es preocupante la desaceleración registrada en el crecimiento del número de viajeros y de pernoctaciones respecto al año anterior.

Por último, el sector agrario continúa registrando un ritmo de crecimiento elevado, a diferencia de su homólogo nacional que registró una tasa muy moderada. Este mayor dinamismo del sector agrario tiene su reflejo en la apreciable aportación al crecimiento regional de 0,4 puntos porcentuales, dado el elevado peso del sector agrario en la estructura productiva regional (10%) muy por encima del existente en el ámbito nacional (3%). En resumen, los rasgos que diferencian y explican principalmente el diferencial de crecimiento positivo de la economía regional frente a la nacional (2 décimas) son el mejor comportamiento de las actividades manufactureras y agrarias.

Parece por tanto que la economía regional ha superado la inercia de los últimos años en los que ha existido un crecimiento regional excesivamente dependiente de la actividad constructora y en donde el sector industrial iba perdiendo protagonismo, para retornar a una pauta de crecimiento anclada de nuevo en la fortaleza y dinamismo de las actividades manufactureras y terciarias y en menor medida en la actividad constructora.

Para el año 2001 se prevé una moderada desaceleración del crecimiento hasta situarse en una tasa del 3,6%, lo que pondría de relieve la reducción de un diferencial de crecimiento positivo respecto al contexto nacional y con ello la posibilidad de mitigar la distancia existente en términos de renta por habitante.

Esta tendencia se generaliza a la mayoría de los sectores, reduciéndose notablemente el elevado crecimiento de la actividad constructora, manteniéndose el crecimiento de la actividad terciaria como consecuencia de una evolución dispar de sus dos componentes principales. Asimismo, se prevé una cierta revitalización de la producción de las administraciones públicas regionales y un ligero retroceso en el ritmo de crecimiento del sector servicios destinados a la venta. En el caso de las ramas industriales se estima que reducirán el ritmo de crecimiento registrado durante 2000, y solamente el sector agrario intensificará su actividad respecto a la obtenida durante el año 2000.

En síntesis, señalar que las expectativas sobre la economía regional para el futuro inmediato, al igual que para el conjunto de la economía española, indican el inicio de un proceso generalizado de desaceleración del crecimiento, estimándose que inicialmente éste sea de mayor intensidad que el que se prevé en el contexto nacional y, en consecuencia, promueva la eliminación progresiva del diferencial de crecimiento respecto a la economía española en los años 2001 y 2002.

## VALLE DEL EBRO

El crecimiento estimado para la economía de **ARAGÓN** en el año 2000 es idéntico al referido al conjunto de España: 4%, si bien sectorialmente existen diferencias significativas.



La economía aragonesa repetirá la misma relación de sectores más y menos dinámicos que la media nacional; esto es, construcción, industria, servicios y agricultura. Sin embargo, la ponderación es sensiblemente diferente. En este caso, debería hablarse de impulso del binomio industria-construcción.

Los resultados esperados para la construcción regional son muy positivos, con un crecimiento en el valor añadido del 9,6% y del 16,9% en el empleo, de manera que este sector absorberá la tercera parte de los nuevos puestos de trabajo consolidados en la economía aragonesa a lo largo del año.

Estos datos no deben ocultar la aportación fundamental del conjunto industrial. La expectativa de crecimiento en el valor añadido industrial es del 5,2%, doblando el registro del año 1999, lo cual se traduce en 1,4 puntos de crecimiento en el PIB regional. Las ganancias previstas en el empleo, 9,6%, también son importantes después de dos años con problemas. En el detalle subsectorial de estos datos vuelve a destacar el epígrafe de los bienes de equipo, 7,6%, responsable esencial de que las previsiones para el agregado industrial regional superen en 1,5 puntos la media nacional. La aportación de los otros tres subsectores también será positiva, aunque solo la de bienes intermedios, 4,3%, se le aproxima. Una estructura similar se observa en términos de empleo, donde el subsector de bienes equipo concentrará casi el 60% de los nuevos puestos de trabajos aportados por la industria aragonesa. En este caso, los 2.300 empleos previstos en el subsector de bienes intermedios se convierten en una variación porcentual tremenda, 26,3%, por las reducidas dimensiones del mismo.

Otro elemento diferencial del cuadro de predicciones regional, en relación a la media nacional, se concreta en la menor aportación esperada de los servicios. La tasa de crecimiento para este sector es inferior tanto en valor añadido, cinco décimas, como en empleo, 2,1 puntos. Este déficit es consecuencia de la acusada debilidad observada en el subsector de transportes y comunicaciones para el que apuntamos una previsión de crecimiento inferior al punto porcentual, 0,8%. Las expectativas no son mejores en términos de empleo, y se concretan en la destrucción de 2.300 puestos de trabajo, a una tasa anual equivalente del -10,9%. En ambos casos, VAB sectorial y empleo, los diferenciales existentes con la media nacional son apreciables. La atonía existente en este subsector coincide con la moderación dominante en el de servicios de no mercado, para el que se estima una tasa de crecimiento cero en el empleo y corta en el valor añadido (0,7%). La aportación de estos dos subsectores oculta la del epígrafe de otros servicios de mercado, 4,2% en valor añadido y 3% en empleo, al deslizar hacia abajo los datos medios del agregado de servicios.

La evolución de la agricultura aragonesa no se apartará de la prevista para el conjunto nacional. En concreto, prevemos un crecimiento positivo en el valor añadido, 1,2%, después de dos ejercicios consecutivos con pérdidas, el cual será insuficiente para evitar que se vuelvan a producir recortes en el empleo agrícola (-5,6% estimado).

La diferencia entre el agregado total y total no agrario, que apenas asciende a una décima de punto en términos de VAB, es mayor en términos de empleo, dado que el no agrícola crecerá un 4,7% y el total ocho décimas menos, 3,9%. Las expectativas son positivas en relación a la población activa con un crecimiento del 1% en el año 2000. Esto no impide observar recortes sustanciales en la tasa de paro regional, -2,6 puntos sobre el ejercicio de 1999, para situarla en el 6,4% en media anual, dos puntos por debajo de la media europea y más de ocho puntos por debajo de la media nacional.

Durante el año 2001 la construcción seguirá siendo el sector más dinámico del cuadro regional, aunque sufrirá una pérdida de más de 3 puntos en el crecimiento del valor añadido (6,4%), y superior a los 10 en el empleo (6%).

El ciclo industrial continuará siendo alto, aunque en un tono significativamente más moderado. El impulso del subsector de bienes de equipo tenderá a relajarse (apuntamos un crecimiento del 4% frente al 7,6% del año 2000), lo cual afectará negativamente al de bienes intermedios (crecimiento del 3,6%, siete décimas menor al del año 2000). También para el sector de bienes de consumo se predice un recorte

de ocho décimas en el crecimiento (pasando del 3,4% del año 2000 al 2,6% del 2001). Todo ello contribuye a que se prevea que el agregado industrial experimentará un recorte de casi dos puntos en el crecimiento de su valor añadido bruto consolidando una predicción puntual ligeramente por encima del 3%. La ralentización tendrá un reflejo inmediato en términos de empleo, cuyo crecimiento se limitará al 2,8%.

El crecimiento dependerá de manera esencial de la aportación del conjunto de los servicios. Los tres componentes deberían reequilibrar su situación, muy sesgada a favor del epígrafe de otros servicios de mercado. Se estima que este subsector puede mantener un nivel de actividad similar al del año 2000, crecimiento del 3,7% es la predicción para 2001, la cual se verá reforzada por las mejoras esperadas en los subsectores de transportes y comunicaciones (3,5%), y de servicios de no mercado (2,6%). La previsión para el conjunto de los servicios se eleva hasta el 3,5%, mejorando en medio punto la del año 2000. En paralelo, el empleo también debe responder positivamente, sobre todo el de los dos últimos subsectores, de manera que se estima un crecimiento del 2,6%.

Al igual que ocurre en el escenario nacional, el sector agrícola continuará evolucionando de forma moderada con un crecimiento en el valor añadido del 1,4%. Las previsiones de empleo, por el contrario, son significativamente peores y apuntan a una variación del -8,4%, como reflejo de las turbulencias registradas en las series de EPA.

El recorte de empleo agrícola explica el fuerte escalón existente entre las previsiones de crecimiento del empleo total no agrario (3%) y del empleo total (2,1%). La primera es similar a la avanzada para la media nacional (3,1%) aunque la segunda es cinco décimas inferior. No se esperan cambios sustanciales en relación a la evolución de la población activa. En esta variable tenderá a mantenerse el impulso del presente ejercicio, aunque debilitado, lo cual consolida una predicción del 0,8%. El balance del mercado de trabajo se cerrará con nuevos recortes en la tasa de paro regional, 1,2 puntos en relación a la media de 2000, situando esa tasa en el 5,2%, inferior en 2,7 puntos a la media europea.

Las predicciones de crecimiento incorporadas para el año 2002 son estadísticamente más débiles, tanto por su propia lejanía en el tiempo como por la mayor incertidumbre del escenario económico internacional. A grandes rasgos se prevé que en este ejercicio se habrán disipado los riesgos que actualmente condicionan el ciclo internacional (precios del petróleo, devaluación del euro, tensiones inflacionistas y de tipos de interés, etc.). En un escenario más sosegado, la economía europea puede acelerar el proceso de integración de mercados para consolidarse como una de las grandes zonas de crecimiento económico mundial. Las consecuencias de este proceso de estabilización sobre la economía española, y la aragonesa en particular, serán muy beneficiosas.

Las mejoras pueden ser más sustanciosas en Aragón puesto que la industria de esta región presenta una elasticidad mayor a los movimientos en los mercados europeos. Esta es la razón por la que se ha introducido un repunte más acusado en el ciclo industrial regional, que pasa de una previsión del 3,5% en el año 2001 al 3,9% del año 2002. El subsector de bienes de equipo mantendrá la posición dominante de los últimos ejercicios, con una tasa de crecimiento estimada del 5% en el valor añadido bruto. Las expectativas para los otros subsectores industriales son claramente inferiores, aunque mantendrán el buen tono general. Por otro lado, el empleo tenderá a evolucionar en el mismo tono contenido previsto para los ejercicios de 2000 y de 2001. La predicción es de un aumento del 2%, muy distribuido entre los distintos subsectores integrantes.

A pesar de la relevancia concedida al bloque industrial, el agregado más dinámico de la economía aragonesa en el ejercicio que contemplamos volverá a ser el de la construcción. La predicción obtenida para el valor añadido es del 7,3% y de un 8,7% en el empleo.

Por otro lado, se prevé la existencia de un ligero movimiento expansivo también en el conjunto de los servicios, cuyo valor añadido aumentará un 3,7%. Esta mejoría



se extenderá tanto a los servicios de mercado como a los servicios de no mercado, con crecimientos del 4% y del 2,8% respectivamente. Las expectativas de empleo son inferiores, dado que la previsión de crecimiento se limita al 2,4%, singularmente concentrado en el subsector de otros servicios de mercado (3,5%).

El último aspecto relevante a destacar es que la economía aragonesa puede encontrarse en una situación de pleno empleo en el ejercicio de 2002. Asumiendo una tasa de crecimiento apreciable en la población activa, 1,2% en el período, y un aumento moderado en el empleo total, 2,5%. El resultado es un recorte en la tasa de paro regional en 1,3 puntos en relación a la prevista para 2001. La media anual en esta variable se situará por debajo del umbral del 4% (3,9% es la predicción puntual), con lo que los mercados de trabajo de la economía aragonesa se encontrarán con otro tipo de problemas, desconocidos hasta ahora, como son los derivados de la escasez en la oferta de trabajo.

El crecimiento del PIB de la economía de **LA RIOJA**, para el año 2000, se espera que sea alrededor de un 3,7%, algo por debajo de la media nacional. En los años sucesivos se prevé un mantenimiento de este diferencial de crecimiento respecto a la economía nacional, con una menor dinamicidad, en general, de los sectores riojanos.

En el sector agrícola se ha previsto un crecimiento similar al de la media nacional, del 1,1%. No se prevé que se produzcan cambios considerables en el sector, pero sin olvidar que el sector agrícola, debido a que uno de los principales factores de los que depende es el cambio climático, es difícil de predecir.

El crecimiento del sector de la construcción se estima en un 8,5%, superior al de la media nacional (8,2%). La evolución creciente del sector está justificada por la expansión del consumo de cemento (crecimiento medio del 24,7% en el primer semestre del año 2000), así como del consumo de energía eléctrica en la construcción, el número de afiliados a la seguridad social (crecimientos de un 10,2% en el tercer trimestre de 2000) y la población ocupada en el sector de la construcción (15,36%), alcanzando estos indicadores máximos históricos que permitirán la continuación del ciclo expansivo de los últimos períodos, consolidándose así una tendencia creciente para años posteriores.

En el sector de la industria, dividido en cuatro subsectores, se observa que en el subsector de energía el crecimiento previsto para el año 2000 es de un 2,6%, dato sensiblemente inferior a la media nacional, situada en un 4,9%. En el subsector de bienes intermedios se estima un crecimiento de un 4,5%, experimentándose con ello una mejora con respecto al año anterior, y en línea con el crecimiento medio nacional. En el subsector de bienes de equipo se cuantifica un crecimiento más dinámico que el experimentado por el conjunto nacional, del 6,2% frente al 4,0%. Finalmente, la evolución prevista para el sector clave de esta región, la industria de bienes de consumo, se sitúa por debajo del crecimiento pronosticado para el sector en España, lo que justifica, en cierta medida, el menor crecimiento global de la economía riojana en todo el horizonte de predicción considerado. En conclusión, tanto la industria manufacturera como la no manufacturera experimentarán un crecimiento expansivo, aunque inferior al de la media nacional. Esta evolución creciente está justificada por las buenas perspectivas de crecimiento de los indicadores industriales en los últimos meses (índice de producción industrial, consumo de energía eléctrica en la industria) que demuestran una mejora en el conjunto del sector. Las perspectivas para futuros períodos son muy favorables pudiéndose producir un pequeño descenso en las tasas de crecimiento dado que se han alcanzado máximos motivados por la fuerte dinamicidad del sector.

Un panorama más favorable lo presenta el sector de servicios destinados a la venta, situándose en el año 2000 con un crecimiento que supera al del conjunto nacional, y con crecimiento sostenido en los próximos años cercano al 4%. Cabe mencionar que este subsector de los servicios supone más de una cuarta parte del VAB de la Comunidad. Esta expansión se encuentra fundamentada en el buen comportamiento de los indicadores económicos, destacando el crecimiento a un ritmo dinámico del número de pernoctaciones y con aumentos en el grado de ocupación hotelera junto con los máximos alcanzados en los afiliados a la seguridad social y población ocupada alcanzando tasas de crecimiento del 5% a finales del 2000. De



esta forma, puede confirmarse la continuación del ciclo expansivo en este sector. Un menor crecimiento se observa en los servicios no venta cuyo valor se encuentra por debajo de la media nacional, salvo en el año 2002.

Los principales indicadores del sector agrícola en la **COMUNIDAD FORAL DE NAVARRA**, reflejan un ligero crecimiento en sus previsiones para el sector, si bien este estancamiento no es uniforme. Así, los principales retrocesos se esperan en las producciones agrícolas, mientras que en las producciones ganaderas se detecta un ligero crecimiento, principalmente en subsectores como el porcino y el de las aves.

La previsiones en la industria continúan siendo francamente positivas, manteniendo tasas de crecimiento importantes, si bien estas son inferiores a lo que se podía deducir de los datos del primer semestre del año, siguen destacando como sectores más dinámicos los de Bienes Intermedios y de Equipo. Esta moderación del crecimiento viene explicado por la relativa desaceleración de la demanda interna en el segundo semestre, y no por el comportamiento de las exportaciones, que siguen manteniéndose en tasas importantes de crecimiento. Las exportaciones navarras reflejan un comportamiento especialmente satisfactorio en sectores como el de Papel y Cartón, los Productos Metálicos y los Elementos de Transporte.

El sector de la construcción continúa con una fase de gran crecimiento iniciada en años anteriores. Los principales indicadores, como son el consumo de cemento o el de las viviendas iniciadas y terminadas, presentan fuertes tasas de crecimiento. Este buen momento lleva aparejado un importante crecimiento del empleo en el sector, si bien este crecimiento se ha moderado en los últimos meses del año. El único punto negativo del sector viene del lado de la obra pública, ya que la licitación oficial ha decrecido de forma sensible.

El sector servicios muestra en general tasas positivas, acordes con el momento de crecimiento de la economía, destacando el sector de servicios a la venta, con un crecimiento del 4.4%. Estas buenas perspectivas se ven confirmadas con la evolución del empleo en el sector, que muestra unas elevadas tasas de crecimiento.

Para el año 2001 la economía navarra mantendrá un comportamiento positivo, si bien el crecimiento previsto se moderará con respecto a las cifras del año 2000. No obstante, esta reducción de las tasas de crecimiento no es homogénea en todos los sectores. Un año más, el Sector Industrial actuará como motor de la economía, manteniendo un importante ritmo de crecimiento, en niveles similares al del año anterior. El subsector de bienes de equipo continuará siendo el más activo en la región, con tasas de crecimiento en torno a 5% debido, en parte, a las expectativas en cuanto al comercio exterior, que son netamente favorables. En el extremo opuesto, es el sector primario el que presenta nuevamente tasas de crecimiento más reducidas, prácticamente nulas. El resto de los sectores mantendrá un comportamiento similar al año 2000.

Las previsiones para el año 2002 muestran un crecimiento homogéneo en todos los sectores, con unas tasas de variación semejantes a las del año 2001. Destaca la construcción, con una tasa de crecimiento ligeramente superior al resto de sectores, y en consonancia con las previsiones que presenta el sector en el resto de las regiones.

## ARCHIPIÉLAGOS

La evolución de la economía de las **ISLAS BALEARES** a lo largo del 2000, ha entrado en una fase de ralentización con un crecimiento del 3,9%, una décima menos que la media nacional.

El único sector que presenta tasas negativas es el agrario con una disminución algo superior al 5%, esto pone de manifiesto el abandono progresivo de las actividades agrarias que en los últimos diez años ha perdido un 54% de la población ocupada, situándose en estos momentos en 5.721 trabajadores cuando a principios de los 90 era 12.518. Esta pérdida de empleo agrario ha provocado un desplazamiento a otras actividades mejor remuneradas, siendo la población inmigrante la principal



mano de obra del sector agrario, alrededor de dos mil. Para intentar frenar la casi desaparición del sector se está intentando reforzar el tejido productivo, potenciando la comercialización de los productos autóctonos y ecológicos.

La industria en su conjunto creció alrededor del 5%, siendo superior en la producción de bienes intermedios (6,4%) dinamismo provocado por el incremento en la demanda de productos para la construcción, mientras que en bienes de consumo se ha detectado un despegue en la exportación de calzado, la principal industria y un ligero aumento a la producción agroalimentaria. Por último el sector energético creció el 5%, situándose en el límite de capacidad. La predicción para el 2001 se sitúa alrededor del 3% con notable reducciones en la producción de bienes de consumo y energéticos.

El sector que presenta un mayor crecimiento es el de la construcción, con una tasa del 11,4% que en términos de ocupación se ha transformado en aumento de una 9.000 personas respecto al año anterior. La previsión para el 2001 es de una reducción en el ritmo de crecimiento, previéndose tasas en torno al 6,8%, lo que encuentra su justificación en la finalización de importes de obras públicas así como en un menor crecimiento en el inicio de nuevas construcciones. La desaceleración continuará previsiblemente en el año 2002 con una tasa de crecimiento estimada del 4%.

La mayor aportación al crecimiento regional se debe al comportamiento del sector de servicios destinados a la venta y más concretamente a las actividades relacionadas con la prestación de servicios turísticos. Con información en cuanto a la afluencia turística hasta finales de octubre. El número de turistas llegados alcanza los 10,4 millones de pasajeros lo que ha supuesto un crecimiento medio del 0,3%.

El gasto turístico creció un 7,7% en términos nominales, superando el billón de pesetas, con una recuperación por sexto año consecutivo del gasto unitario que está en 8.717 pesetas por persona y por día, un 5,1% más que en 1999. Los precios turísticos crecieron en su conjunto un 5,09% mientras que los de la oferta complementaria lo hacen al ritmo del 4,43% y los alojamientos han crecido durante el 2000 en un 5,72%.

La predicción del crecimiento del sector servicios destinados a la venta para el año 2001 es del 3,4%, producto de unas hipótesis conservadoras en los crecimientos de la afluencia turística del 3%.

La economía de **CANARIAS** finaliza el milenio con claros síntomas de ralentización en su ritmo de crecimiento, desplazando su posición de líder en el ranking de crecimiento de las comunidades autónomas, ostentado durante los últimos años, a una zona intermedia del mismo. Realmente este cambio en el ranking se debe a dos factores, uno es el ya comentado que indica un enfriamiento de la economía canaria, y otro es el mayor dinamismo que muestra la economía española en su conjunto con los datos disponibles para el año 2000. De esta manera, la economía canaria pasa de una predicción de crecimiento del 4,4% para el año 2000, realizada en junio del mismo año, a un 4,1% realizada seis meses más tarde. Esta caída de tres décimas en la predicción del año 2000 se justifica por el incumplimiento de las expectativas en el sector turístico, una desaceleración ligeramente más fuerte de la esperada en el sector construcción y un sector primario que acentúa su tónica de pérdida de peso relativo en el conjunto de la economía canaria. Por el contrario, el sector industrial muestra claros síntomas de que la predicción realizada en junio del año 2000 ha infravalorado el potencial de crecimiento de este sector.

Sectorialmente este crecimiento se distribuye como sigue. Para el sector primario se predice una pérdida del 2,9% en su valor añadido bruto, teniendo una especial relevancia en esta evolución el comportamiento del subsector pesquero. El sector industrial está mostrando una gran dinamicidad lo que permite predecir un crecimiento para su conjunto del 5,7%. Esta tasa se fundamenta en la evolución del índice de producción industrial, en el consumo de electricidad y combustibles para usos industriales y en el mercado laboral. Para este último indicador la Encuesta de Población Activa cifra en un 13,2% el incremento de ocupados en el tercer trimestre del año 2000 con respecto al mismo trimestre del año anterior, y en casi un 9%, en términos medios, en los nueve primeros meses del año. Dentro de este sector, los sub-



sectores más dinámicos son el energético, para el cual se predice una tasa de crecimiento de su valor añadido bruto del 7,1%, y el de bienes de consumo con un 7,4%, situándose en una tasa en torno al 4.3% para la industria de bienes de equipo e intermedios.

El sector de la construcción vuelve a ser por tercer año consecutivo el que presenta una tasa de crecimiento más alta en su nivel de actividad, aunque claramente inferior a la que se cifra en la Contabilidad Regional de España para los años 1998 y 1999. Según esta fuente la construcción en Canarias creció un 14,8% y un 10,8% en los años 1998 y 1999 respectivamente, la predicción para el año 2000 se sitúa en torno al 7,4%. Para este sector la tónica general en la evolución de los indicadores, tales como los ingresos de explotación, el consumo de cemento o el volumen de ocupados, se concretiza en unas tasas de variación elevadas pero por debajo de las cifras alcanzadas en los años 1998 y 1999. En todo caso, y centrándonos en el mercado laboral, el ciclo de reducción en las tasas inter-trimestrales alcanza un mínimo en el primer trimestre del año 2000, con una tasa de crecimiento del empleo del 4,9%, para recuperarse en los dos trimestres siguientes (5.4% en el segundo trimestre y 7.6% en el tercero).

El sector de servicios destinados a la venta, tanto en el subsector de transportes y comunicaciones como el resto de servicios destinados a la venta no ha alcanzado el nivel de actividad esperado hace seis meses, aunque sigue manteniendo unas tasas de crecimiento considerables (4,4% para el primero y 4,1% para el segundo) y similares al del conjunto del estado español. Las razones para el incumplimiento de las expectativas que se tenían para el año 2000 son múltiples y tanto de naturaleza interna como externa y giran, como era de esperar, sobre la evolución del principal subsector, el turístico.

Desde el punto de vista interior, las cifras que miden la actividad del sector turístico siguen estando afectadas por los malos resultados de la campaña promocional del cambio de milenio (del año 1999 al 2000) y su combinación con el efecto 2000, por los conflictos laborales que, sobre todo en el sector del transporte interior discrecional, tuvieron lugar durante este año y por la evolución de los precios interiores, más concretamente, los precios del turismo, la hostelería y los servicios turísticos. La evolución de estos precios en el epígrafe de Turismo y Hostelería, teniendo en cuenta los once primeros meses del año, se cifra en un crecimiento medio del 4,8% con respecto al mismo período del año anterior. La evolución de los precios en el epígrafe de Servicios Turísticos es alarmante, sobre todo en el segundo semestre del año 2000. Durante el primer semestre los precios en este grupo crecieron en términos medios en un 4,3%, mientras que en la segunda mitad de año (a falta del mes de diciembre) el crecimiento ha sido del 18,7%, alcanzándose el 21% en el mes de noviembre.

Como factores externos se encuentra, por un lado la propia evolución de los precios en los países de origen del turismo, sobre todo de Alemania, cuyo efecto negativo es doble, en el sentido de que ha crecido más de lo esperado y de que el diferencial con España se ha incrementado. De esta manera, y centrándonos en Alemania, en enero del 2000 el índice de precios al consumo armonizado presentaba una tasa de crecimiento anual del 1,9%, mientras que en noviembre del mismo año esta tasa ha pasado al 2,6%. La evolución para España ha sido del 2,9% en enero al 4,1% en Noviembre. El efecto es mayor si tenemos en cuenta únicamente la evolución de los precios en el sector de la hoteles, cafés y restaurantes. Para Alemania este grupo presenta una tasa del crecimiento anual durante todo el año 2000 ligeramente superior al 1% y muy estable, claramente distintas a las cifras que se han comentado para el sector turístico en Canarias, aunque se debe tener en cuenta que estas cifras no son directamente comparables dado que se encuentran en distintas bases, no están armonizados y los grupos no son idénticos, aunque si son suficiente para evaluar las tendencias.

Para el sector de los servicios no destinados a la venta se predice un crecimiento moderado cifrado en un 2,1%, tasa ligeramente superior al de los años anteriores.

Por último, la predicción que se realiza para los años 2001 y 2002 se puede calificar como optimista y supone un crecimiento del producto interior bruto del 4,4% y



del 3,9% respectivamente. Estas cifras se obtienen bajo el supuesto de que la economía europea va a seguir manteniéndose en su senda de crecimiento, se producirá un cierto control en los precios y Canarias, como destino turístico, garantizará unos estándares de calidad tanto en el propio producto turístico como en el entorno en el que se desarrolla el mismo. Como se puede observar, el marco predictivo identifica la ralentización de la economía canaria en el año 2000 como coyuntural, motivada por factores no permanentes, implicando ello que el inicio de la primera década del siglo XXI la economía canaria seguirá en una fase expansiva iniciada en el año 1994.

## SUR

Las estimaciones del PIB para el año 2000 en la región de **ANDALUCÍA** se sitúan en el 3,9%, tasa que supone una décima por debajo del crecimiento nacional. Desde el punto de vista sectorial, en la agricultura la cosecha del año 2000 ha sido sensiblemente superior a la del año anterior en cereales, leguminosas, cultivos industriales, tubérculos y olivar. Sin embargo, los datos no han sido tan satisfactorios en lo que atañe a hortalizas y frutales, siendo las primeras, las principales generadoras de valor en la producción agraria andaluza. En definitiva, se estima que para el año 2000 la agricultura experimentará un descenso del 0,5%, aunque para los próximos años las tasas serán positivas, del 2% y 1,1% respectivamente.

Dentro de la incertidumbre que acompaña siempre al sector primario, las lluvias caídas en diciembre garantizan no solo el buen estado de los cultivos actuales sino también que las reservas acuíferas permitirán el normal desarrollo de los cultivos de regadío, sobretodo de las esenciales hortalizas bajo plástico.

Los indicadores disponibles para la industria muestran una situación de crecimiento sostenido de este sector en Andalucía a lo largo de 2000, si bien con una intensidad menor que en el conjunto nacional, que conduce a estimar en un 3,7% el incremento del Valor Añadido durante este año. Así, el Índice General de Producción Industrial ha experimentado durante los tres primeros trimestres de 2000 un crecimiento del 5,1%, corroborado por la tasa interanual del 5,8% en Octubre. En el análisis por ramas de actividad sobresale el magnífico comportamiento de Energía y Agua, cuyo índice muestra una tasa interanual del 18,8% durante los tres primeros trimestres, le sigue a considerable distancia la rama de la Industria Transformadora de los Metales y Mecánica de Precisión, con un crecimiento del 5,7% en el mismo período. En el caso de la rama de Minería no Energética e Industria Química el crecimiento interanual de la producción durante los primeros nueve meses asciende al 4,1%. Finalmente, la rama de Otras Industrias Manufactureras, que integra la mayor parte de la producción de bienes de consumo, muestra una tasa interanual del 1,5% durante los tres primeros trimestres. Esa cifra tan baja se debe a la disminución del -4,2% que experimentó durante el primer trimestre, causada por una caída del -8,4% de la producción agroalimentaria. Este factor coyuntural ha sido superado y durante los dos trimestres siguientes la producción de esta rama ha crecido a un ritmo del 4,7%, el tirón de demanda ligado a las compras navideñas permite pensar que, como mínimo, se mantendrá en esos niveles durante el cuarto trimestre de 2000.

El mercado de trabajo de este sector muestra una situación de equilibrio si se analiza la situación al final de los tres primeros trimestres de 2000, de manera que la ocupación presenta una tasa interanual del -0,1% mientras que el paro se incrementa un 0,3%. No obstante, la evolución a lo largo del tiempo dista de haber sido equilibrada, pues mientras en el primer trimestre de 2000 se produjo un discreto incremento de la ocupación (2,8% en tasa interanual) y una disminución significativa del paro (-14% en tasa interanual), en el segundo trimestre apenas varió la ocupación en tanto que los parados se incrementaron casi un 15% en tasa interanual, durante el tercer trimestre se observa ya una caída de la ocupación (-3,5%) y un nuevo incremento del paro (5,6%). Así pues, las cifras apuntan hacia un enrarecimiento del mercado trabajo en el sector industrial. A falta de las cifras del cuarto trimestre de 2000 sobre ocupación y paro, las opiniones de los empresarios sobre la Cartera de Pedidos, indicador adelantado, muestran unas expectativas peores que las del conjunto nacional, incluso con signos negativos durante los meses de Septiembre y Octubre. Esta impresión negativa se ve confirmada por la caída de las ventas de automóviles durante los meses de Julio y Septiembre, si bien en este caso la situación es la misma que en España.



Si a las señales de alerta expuestas en el párrafo anterior se unen factores de carácter general, como una posible ralentización del consumo privado, y factores específicos de la industria, como una posible recesión del sector automovilístico, no es descabellado pensar que durante 2001 no se mantendrán las tasas de crecimiento observadas en el pasado y que el conjunto del VAB Industrial sólo se incrementará un 2%, con una disminución significativa de las tasas de crecimiento de los subsectores de Energía y Agua y de Bienes de Consumo.

En el sector de la construcción en el año 1999 y primeros trimestres del 2000 se han alcanzado cotas históricas de crecimiento en Andalucía, pero a partir de la segunda mitad del año los indicadores parecen presagiar un cambio para los próximos años. El consumo de cemento y las viviendas iniciadas muestran una evolución positiva aunque menos intensa que a nivel nacional. Lo mismo ocurre con las cifras de ocupados EPA y parados INEM, que en ejercicios anteriores mostraban una evolución muy superior a la media nacional. Para el año 2000 se prevé una tasa de crecimiento superior a la media nacional entorno al 8,5%. Para años sucesivos los indicadores permiten avanzar una desaceleración en el ritmo de crecimiento, con tasas inferiores a la media nacional del 4% y 4,7% para los años 2001 y 2002 respectivamente.

El sector servicios sigue siendo un sector muy dinámico en Andalucía. Una vez más, las cifras revelan una estabilidad en el ritmo de crecimiento, lo que permitirá repetir los buenos resultados experimentados en 1999. La tasa de crecimiento prevista para el sector servicios en el año 2000 en Andalucía es del 4%, superior en cuatro décimas a la tasa nacional.

Esta buena marcha se refleja en el buen comportamiento de algunos indicadores del sector, aunque en algunos casos, dicho comportamiento no ha sido tan positivo como lo fue en el año anterior. Por ejemplo, las pernoctaciones en establecimientos hoteleros alcanzaron ritmos de crecimiento interanual en torno al 5% en el primer y segundo trimestre del año 2000, un estancamiento en el tercer trimestre, y de nuevo, un crecimiento interanual del 4% en el último trimestre. Sin embargo, estos ritmos de crecimiento son inferiores a los registrados en 1999 donde en todos los trimestres se superó el 8% de crecimiento interanual. La encuesta de ocupación hotelera muestra un estancamiento en el crecimiento para el cuarto trimestre del 2000 frente a un crecimiento interanual del 2% en el mismo trimestre de 1999. Sin embargo, conviene matizar que el grado de ocupación ha llegado a tener tasas negativas en el primer y tercer trimestre. Otros indicadores como los créditos al sector privado muestran un incremento interanual de casi el 20% para el segundo trimestre del 2000, superior a la misma tasa del año anterior (18%).

Dentro del mercado de trabajo continúa la buena marcha de creación de empleo, donde los ocupados han experimentado tasas de crecimiento en los tres primeros trimestres superiores a las tasas del año anterior. Este buen comportamiento se ha reflejado con un descenso del número de parados en el tercer trimestre.

La evolución positiva de los indicadores en lo que va de año, hacen prever unas cifras de crecimiento en los servicios del 4% para el año 2000, y del 4,1% para los años 2001 y 2002. Por subsectores destacamos una vez más “los servicios destinados a la venta” con una tasa del 5,3% superior a la media nacional y “transportes y comunicaciones” con un 3,5%, casi un punto por debajo de la media nacional. Algunos indicadores reflejan esta buena marcha de los subsectores. Por ejemplo, el transporte marítimo de pasajeros ha mantenido buenos ritmos de crecimiento en lo que va de año, destacando el primer y tercer trimestre (que fueron superiores a las del año 1999) con un 24,4% y un 8,1% respectivamente. También son positivos los ritmos de crecimiento alcanzados en el transporte aéreo de pasajeros con un crecimiento interanual del 11,2% en el tercer trimestre. Estos indicadores (el transporte aéreo y marítimo de pasajeros) constituyen también un buen indicador de la marcha del subsector turístico. Efectivamente, el buen comportamiento de estos indicadores junto con la evolución favorable que hemos visto podido observar en las pernoctaciones, nos revela que el subsector turístico representa, por un año más, el motor del crecimiento en el subsector de los “Servicios destinados a la venta”.

Para el año 2001 la tasa de crecimiento será del 3,6%, una décima por encima de la media nacional. Y para el 2002, Andalucía crecerá al mismo ritmo (3,7%) que a nivel nacional.



La economía de **EXTREMADURA** en el año 2000 se ha cerrado con un crecimiento del PIB de la economía extremeña prácticamente idéntico al crecimiento medio nacional (4,1% frente al 4%); aunque estas estimaciones de cierre del año son muy similares a las realizadas hace seis meses (4,0% en Junio de 2000 frente al 4,1% en estos momentos) han mejorado las expectativas acerca del comportamiento de la economía nacional (hace seis meses se preveía un crecimiento del 3,7% frente al 4,0% en Diciembre de 2000), lo que explica el que finalmente esta región no haya crecido en el 2000 por encima de la media española.

Para los próximos dos años, las expectativas sobre el comportamiento de la economía extremeña son, de momento, algo menos favorables que para el año 2000 (3,7% tanto en el año 2001 como en el 2002), además, estas predicciones apuntan hacia tasas de crecimiento del PIB muy similares a las nacionales.

A nivel sectorial, la agricultura extremeña durante el año 2000 ha tenido un comportamiento mejor que la media nacional. Este diferencial se explica por que las cosechas de la agricultura de secano (que se benefició de las precipitaciones) y de regadío (con las reservas acuíferas que han permitido llevar a cabo una explotación normal de los terrenos de regadío) han posibilitado la obtención de unos crecimientos superiores a la media nacional.

Para los años 2001 y 2002, las perspectivas de crecimiento para el sector primario son más optimistas que para el resto de las Comunidades, siempre bajo la hipótesis de que la climatología (factor incontrolable, pero fundamental para esta Comunidad) será benévola. Estas previsiones se pueden explicar por la composición interna de la estructura productiva de la rama agraria extremeña, con una agricultura de secano muy importante, y una agricultura de regadío en la que se están realizando esfuerzos para incrementar su producción.

En lo que concierne a la industria extremeña, para los años 2001 y 2002 (y como ha ocurrido en el año 2000), se producirá un crecimiento tanto en el sector energético como en el global de la industria manufacturera superior a la media nacional.

En el año 2001, y también en el 2002, la industria manufacturera mantiene un sólido ritmo de crecimiento, impulsada fundamentalmente por el subsector de bienes de consumo. Este subsector es, por su importancia en la estructura de la industria manufacturera extremeña, la locomotora de dicha industria.

En el sector de la construcción extremeño, y tras los buenos resultados obtenidos para el año 2000, nuestras predicciones para el 2001 y 2002 también recogen la ralentización que se aprecia a nivel nacional, pero aún así, Extremadura crecerá para estos años por encima de la media nacional.

Dentro del sector terciario, y en lo que respecta al sector de transportes y comunicaciones en Extremadura, las predicciones indican un crecimiento superior a la media nacional tanto para el año 2001 como para el año 2002. Las causas de la mayor dinamicidad de este sector se encuentran tanto en la evolución favorable del transporte de pasajeros (sector turístico) como en el buen comportamiento del transporte de mercancías.

Por otra parte, y en lo referente al sector la rama de otros servicios destinados a la venta, las predicciones para Extremadura vuelven a denotar una consolidación de la afluencia turística a Extremadura. Para los años 2001 y 2002, los ritmos de crecimientos estimados (del 4,1% para el 2001 y del 3,8% para el 2002) son de una importancia considerable, aunque la tendencia parece ser una reducción gradual en las tasas de crecimiento que se podría explicar en la pérdida de fuerza del consumo interno.

Por último, los servicios no destinados a la venta extremeños (subsector público) es el sector menos dinámico. La explicación a este resultado hay que buscarla en la contención del gasto. Las tasas de crecimiento para este sector extremeño se moverán en valores bastante similares a la media nacional.



## CENTRO

En **CASTILLA LA MANCHA**, la producción regional ha vuelto a marcar un excelente registro en el año 2000, alcanzando una tasa de crecimiento interanual del 4,3%, tres décimas superior a la media nacional. Por sectores, el mejor comportamiento se ha registrado en la construcción, donde se prevé una tasa del 6,7%, si bien más meritorio ha sido el comportamiento del sector terciario, cuyo crecimiento interanual lo estimamos en el 4,4%. El crecimiento del sector industrial, sin embargo, se ha desacelerado respecto al año 1999, aunque presenta un crecimiento ligeramente superior al 3%.

Pero la economía castellano manchega no sólo se ha comportado mejor que la nacional, sino que el indicador sintético de la evolución de la economía regional no agraria prevé un crecimiento del 4,1% para el año 2000 sobre la base de una ligera ralentización del sector industrial, el mantenimiento de la construcción y el empuje de los servicios. Esta tasa de crecimiento no agrario se mantendrá elevada en el 2001 según estimaciones preliminares pues, aunque aún es pronto para confirmarlo, no se atisban síntomas de debilitamiento en el sector servicios. No obstante, la evolución futura del precio del crudo y de los tipos de interés, entre otros, podrían truncar este magnífico panorama y reducir el crecimiento en un punto porcentual. Por otro lado, el sector agrario ha experimentado la esperada recuperación tras el mal año 1999, estimándose su crecimiento en un 4,8%.

En referencia a la demanda regional, prosigue el buen tono de la demanda interna y mejora sustancialmente la demanda externa neta; además, en la primera todavía se mantiene fuerte el consumo mientras que la inversión da señales de una ligera desaceleración. Buenas noticias para la economía regional que, igual que la nacional, parece adoptar un modelo de crecimiento más equilibrado, si bien sería deseable que el consumo perdiera parte de su pujanza y la inversión volviese a repuntar.

En lo que al consumo se refiere, y en términos interanuales, el último dato disponible (tercer trimestre de 2000), sitúa en un 9,8% el crecimiento del gasto medio por persona (con un incremento en el gasto en alimentación, bebidas y tabaco del 11,02%) registrándose un saldo relativo a la adecuación del momento para realizar grandes compras de cuatro puntos negativos (composición 20,6%-55%-24,4%). Las importaciones de bienes de consumo a mediados de año aumentaron un 15,4% (0,9% en el primer trimestre), la matriculación de turismos aumentó un 2,6%, el consumo de energía eléctrica para usos domésticos se incrementó un 7,9% y el de gasolinas y gasóleos para automoción, que se mantuvo estable el trimestre anterior, se ha elevado un 3%.

Por el lado de la formación bruta de capital, la matriculación de vehículos de carga decreció un 2,9 %, la inscripción de maquinaria agrícola continúa su caída prolongada desde el segundo trimestre de 1999 y baja un 10,3% y las importaciones de bienes de capital se desaceleraron espectacularmente hasta el 3,6%, mientras que el consumo de energía para usos industriales creció un 13%. Además, en la encuesta de opiniones empresariales el nivel de cartera de pedidos es el normal de la época con tendencia a mantenerse en los pedidos interiores si bien en pedidos extranjeros la situación es de incertidumbre; las existencias de productos terminados se consideran adecuadas y se prevé su mantenimiento. La producción sigue la tendencia alcista, pero los precios parece que girarán a la baja; la capacidad productiva instalada es considerada la adecuada y el grado de utilización de la misma fue el 71,3%, si bien para el año 2001 se espera que descienda ligeramente hasta el 70,6%; finalmente, el período de trabajo asegurado vuelve a niveles de 56 días.

Por el lado de la inversión en construcción, los indicadores coyunturales no permiten atisbar una ralentización notable de la misma en este segundo trimestre.

En cuanto al sector exterior, los datos disponibles para el segundo trimestre reflejan que las importaciones crecieron a una tasa del 12,7% interanual y las exportaciones un 11,6% (ambas en pesetas corrientes), marcando un déficit trimestral promedio de casi veinte mil millones de ptas. En términos reales las exportaciones crecieron un 5,7% mientras que las importaciones lo hicieron sólo un 0,2% por lo que el saldo mejoró un 4,2%



Respecto a la oferta productiva de la región, en el sector primario, la baja producción de 1999 y los excelentes datos del 2000 han ocasionado una recuperación del valor añadido agrario, que puede contribuir con un par de décimas al crecimiento total regional. En la industria, el segundo semestre del año ha registrado una moderación del ritmo de producción, acorde con el registrado en la demanda interna. Por subsectores, el energético ha sido el más dinámico, sustentado el primero por la evolución del resto de sectores industriales, tanto en la región como en la comunidad madrileña. También es destacable la evolución del consumo que, con un crecimiento previsible del 3,7% refleja la confianza de los consumidores y el fuerte incremento registrado en la ocupación regional. Deudores de estas expectativas son los buenos resultados de los sectores de bienes intermedios (con un 3,6% de incremento interanual) y de equipo (con un 2,5%). En el sector de la construcción, la compra de vivienda sigue disparando la vertiente residencial, donde crecen tanto la obra terminada como la licitación oficial a un buen ritmo. A medio plazo, las inversiones en infraestructuras y el mantenimiento de la demanda de vivienda pueden mantener el crecimiento sectorial a ritmos del 6%.

Por último, en el sector terciario, la confianza de los consumidores y el aumento de renta disponible continuarán produciendo un crecimiento sostenido de los servicios destinados a la venta. Por su parte, el transporte regional puede sufrir una ligérrima desaceleración, aunque es previsible que se mantenga en tasas de crecimiento superiores a la media nacional. El comportamiento menos dinámico corresponderá al subsector público, donde la contención del gasto puede ocasionar una moderación del crecimiento a corto plazo.

Para el sector primario de la economía de la región de **CASTILLA Y LEÓN** se estima que el año 2000 se habrá cerrado con un crecimiento del valor añadido agrario de un 6,4, debido entre otras razones al extraordinario año climatológico que ha supuesto crecimientos de la producción de cereal de un 25%. Estando el crecimiento real de la producción agrícola en torno a un 12% debido a la caída de la producción de remolacha y patata. La cosecha de cereal este año ha sido buena en todas las provincias pero especialmente en Valladolid, Palencia, Ávila y Zamora.

El comportamiento del subsector ganadero no ha sido negativo porque el efecto de las "vacas locas" no se ha dejado sentir hasta los últimos meses, y además el ganado bovino sólo representa en Castilla y León en torno al 18% de la producción animal. Por otro lado, en Castilla y León existen numerosas marcas de garantía de ganado bovino que actualmente han visto incrementada su demanda, lo mismo que ha ocurrido con los productos sustitutivos como el porcino y el ovino.

Para los próximos años tampoco se esperan grandes decrecimientos en el conjunto de la agricultura debido a las buenas condiciones climatológicas que al parecer están afectando a las producciones en curso y al despegue de una gran parte de la industria agroalimentaria en Castilla y León.

El año 2000 se habrá cerrado con un crecimiento del valor añadido industrial en torno a un 5%, tasa que supera la media nacional. Paralelamente, en los tres primeros trimestres del año el empleo había crecido un 4,2 % frente al 2,9% nacional.

Por subsectores el que mejor se ha comportado ha sido el de bienes de equipo con un crecimiento del 6,1%, esto se debió fundamentalmente a la industria automovilística regional. El crecimiento del de bienes intermedios (4,7%) se basa tanto en la industria química como en las industrias subsidiarias de la construcción.

El sector de bienes de consumo, con un crecimiento de un 4,6%, ha comenzado su recuperación debido fundamentalmente al auge de las industrias agroalimentarias en los últimos años, lo cual se ve también reflejado en el crecimiento del empleo de este año. Por último, el sector de la energía, con un incremento de un 3,8%, es el único que registra un crecimiento por debajo de la media nacional, en parte debido a que se mantiene el proceso de reestructuración de la minería regional.

Para el año 2001 se espera una ligera desaceleración en todos los subsectores industriales y un mantenimiento de las tasas en esos niveles para el 2002.

El sector de la construcción ha registrado un crecimiento de un 7,2% ratificado por el buen comportamiento de todos los indicadores disponibles. Destaca sobre todo el buen comportamiento de la marcha del sector de la vivienda en la provincia de Valladolid. Para los próximos años el mantenimiento de las altas tasas de crecimiento del valor añadido se fundamentan en las buenas expectativas de la licitación pública en infraestructuras.

El crecimiento estimado en el sector servicios para el año 2000 y los años siguientes está basado fundamentalmente en las buenas expectativas del turismo interior. Las tasas de crecimiento del número de viajeros entrados en la región y las pernoctaciones registradas fueron elevadas en los tres primeros trimestres del año 2000 (4,3% y 7,7%). También ha contribuido al crecimiento del Sector servicios el espectacular crecimiento del empleo en Transportes y comunicaciones en los tres primeros trimestres (8,9%), si bien su peso es reducido en la región.

## MADRID

Las previsiones actuales para el cierre del ejercicio económico del año 2000 en la economía de **MADRID** se sitúan en torno al 4,2%, registrando unas tasas de avance con respecto al año precedente muy similares, y manteniendo un diferencial positivo respecto al crecimiento medio nacional, que se que se mantendrá estable en todo el horizonte de predicción.

En relación al sector industrial, es de destacar cómo para el 2000, su Índice de producción se sitúa por encima del valor registrado para España, lo que se viene observando desde principios de año. Aunque las diferencias son reducidas, es significativo, pues muestra la fortaleza actual del sector industrial en la CM, lo que reflejan los indicadores del grado de utilización de la capacidad productiva (por encima del 80%), el descenso del paro, o la matriculación de vehículos industriales. Para el conjunto del año 2000, se espera un crecimiento del sector industrial importante, a unas tasas similares a las registradas en 1999, con tendencia hacia la aceleración.

El sector de la construcción, con un crecimiento estimado para el año 2000, superior al 9%, se espera mantenga también altos crecimientos en los años sucesivos, si bien, con tasas ligeramente inferiores, en línea con la desaceleración prevista para el conjunto nacional. Estos crecimientos serán debidos tanto a la componente residencial (con los nuevos planes sobre vivienda en la Comunidad), como a la no residencial, por la acometida de nuevas infraestructuras para el conjunto del período, (ya en los últimos meses, se esta produciendo una sólida recuperación de la obra civil)

Para el sector servicios, se está revelando como más significativo el subsector de servicios destinados a la venta, debido al retroceso del sector público que se observa desde 1996 en nuestra comunidad, en línea con la política restrictiva aplicada a nivel nacional. En el período 2000-2002, para el subsector de servicios no destinados a la venta se prevé un crecimiento moderado en torno al 1,8%, consecuencia del reducido margen de actuación de las Comunidades Autónomas una vez fijados los objetivos presupuestarios.

Por el contrario, el subsector de servicios destinados a la venta para este mismo período, registrará un crecimiento sostenido cercano al 4%, siendo el soporte del avance en el nivel de actividad de la CM. En concreto, en el 2000 se observa un alto crecimiento en los indicadores del sector: la entrada de viajeros, en la primera parte del año; las ventas de grandes superficies; al igual que los afiliados a la Seguridad Social; o el fuerte incremento experimentado por el tráfico aéreo, avalan el avance estimado para el presente año, y la consolidación del crecimiento para el resto del período de predicción. Por último, en relación al subsector de transportes y comunicaciones, que sigue creciendo a ritmos muy significativos, la evolución para el mismo se prevé siga en la misma línea. En este sentido, es de destacar cómo en el ejercicio en curso los indicadores tanto de tráfico de pasajeros, como de comunicaciones, registran fuertes avances, mientras que el paro en el sector se reduce a ritmos importantes. Hasta el año 2002 se espera que el sector presente un perfil similar al del resto de sectores de la CM, esto es, un perfil creciente, con una ligera caída en sus tasas de avance en el año 2001. En definitiva, las perspectivas para la economía



de Madrid en el período 2000-2001 son positivas, con crecimientos importantes en todos los años, si bien más acusados a partir del año 2001, y siempre por encima de los esperados para el conjunto de las Comunidades.

#### CRECIMIENTO REGIONAL TOTAL AGRARIO Y NO AGRARIO

Ejes	2000			2001			2002		
	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario	Total	Agrario	No Agrario
Cornisa Cantábrica	3.7	-0.9	4.0	3.1	1.5	3.2	3.4	1.0	3.6
Arco Mediterráneo	4.0	0.7	4.2	3.5	1.4	3.6	3.7	-0.1	3.9
Valle del Ebro	4.0	1.1	4.2	3.4	1.0	3.6	3.6	1.1	3.8
Archipiélagos	4.0	-3.4	4.3	4.0	0.5	4.1	3.6	-0.3	3.7
Sur	3.9	0.1	4.4	3.6	2.2	3.7	3.7	1.3	3.9
Centro	4.3	5.7	4.1	3.7	2.7	3.9	3.6	1.5	3.8
Madrid	4.2	0.7	4.2	3.7	0.5	3.7	4.0	0.9	4.0
<b>TOTAL</b>	<b>4.0</b>	<b>1.2</b>	<b>4.2</b>	<b>3.5</b>	<b>1.9</b>	<b>3.6</b>	<b>3.7</b>	<b>1.0</b>	<b>3.8</b>

Fuente: Hispalink

#### IV. UNA VISIÓN REGIONAL SECTORIZADA

El nivel de detalle sectorial que se abarca es el de la clasificación de 9 sectores del Proyecto Europeo HERMES: **Agricultura** (incluye Ganadería y Pesca), **Energía**, Industria desagregada en **Bienes Intermedios**, **Bienes de Equipo** y **Bienes de consumo**, **Construcción**, Servicios diferenciados en **Transportes y Comunicaciones**, **Servicios destinados a la venta** y **Servicios no destinados a la venta** (Sector Público).

#### AGRICULTURA

Las expectativas en el comportamiento del sector primario para los próximos años reflejan una progresiva mejora de su situación, recuperándose de los crecimientos negativos alcanzados en años anteriores. La mejora en las condiciones meteorológicas han propiciado una mejoría general del sector, superando las dificultades planteadas por el incremento en los precios del gasóleo A, algo más moderado que el incremento del gasóleo para automóviles, y su consecuente repunte inflacionario. De igual forma, para el año 2001 se prevé una buena cosecha, dado que las recientes lluvias garantizan el buen estado de las reservas acuíferas lo que permitirá el normal desarrollo de los cultivos en el eje **Sur** y **Arco Mediterráneo**. Así mismo, de mantenerse la situación del Euro frente al dólar, las exportaciones agrarias pueden verse favorecidas tal y como sucedió en el año 2000, impulsando el sector a pesar de la difícil situación de la ganadería, motivada por la enfermedad del ganado vacuno.

El crecimiento del sector es en su mayoría positivo para los años 2000 y 2001, siendo las comunidades de **Castilla y León** y **Castilla la Mancha**, las que presentan mayores crecimientos, manteniéndose muy por encima de la media nacional, y representando un 20% del sector agrario total. La región andaluza, con un peso superior al 25% del VAB nacional agrario, presenta unos crecimientos todavía negativos en el 2000, aunque con claros síntomas de mejoría, debido a que las previsiones en lo relativo a los cultivos de hortalizas y frutales, principales generadores de valor en la región, son halagüeñas para el principio del segundo milenio.

El **País Vasco**, junto con **Baleares** y **Canarias** son las regiones que presentan los crecimientos más pesimistas, con tasas negativas en el cierre del año 2000, aunque estas cifras no son muy significativas dada la poca importancia cuantitativa de la agricultura en estas comunidades, tanto en la estructura sectorial de cada comunidad como en la configuración del sector a nivel nacional. Cabe destacar la recuperación de la comunidad de **Extremadura**, región en la que la agricultura supone cerca del 15% de su entramado sectorial, superando crecimientos negativos de años anteriores y situándose, junto con **Murcia** y el **País Vasco**, en la región que mejores resultados presentan para el próximo bienio.

## ENERGÍA

En el sector energético, a nivel nacional, se prevé una significativa recuperación, situando su crecimiento (4,9%) en el año 2000, tan solo por detrás del alcanzado por el sector de la construcción, y manteniendo crecimientos positivos superiores al 2% para el próximo bienio. Por regiones, son **Murcia** y **Castilla la Mancha** las que se espera crezcan con mayor intensidad, ambas con tasas 3 puntos por encima del dato nacional del presente año, y manteniendo elevados ritmos de crecimiento en los dos años de predicción, especialmente en el caso de **Castilla la Mancha**, la cual se sitúa a la cabeza del crecimiento en el sector energético en el citado período. Sin embargo, la importancia del sector energético dentro de estas comunidades es relativamente pequeño, no superando el 5% en ninguna de las dos estructuras productivas de cada región, al igual que en el total sectorial, contribuyendo al crecimiento del año 2000 (un 4,9%) en 0,5 puntos porcentuales, frente a la aportación de 1,7 puntos de las comunidades de **Madrid** y **Cataluña**, cuya importancia conjunta en el total sectorial es bastante elevada (aproximadamente un 32%), y sus moderados crecimientos son acordes con la dinámica general del sector para el citado año.

La **Comunidad Valenciana** y **La Rioja** son las regiones con peores perspectivas para el 2000, con caídas en las tasas de crecimiento de hasta nueve puntos porcentuales en el caso de la **Comunidad Valenciana** y uno en el caso de **La Rioja**, respecto del año anterior, manteniéndose ambas por debajo de la media nacional en los dos años siguientes. De igual forma, las previsiones coinciden en mantener bajas las tasas de crecimiento de **Asturias** y el **País Vasco**, -0,1% y 0,5%, respectivamente, para el 2001, y 0,3% y 0,5% para el 2002, e importantes crecimientos en **Canarias** que se estiman en torno al 4,1% y 4,4%, respectivamente, aunque en estos datos se aprecia una clara desaceleración tras los 7,1 puntos de crecimiento que presumiblemente alcanzó en el año 2000.

## BIENES INTERMEDIOS

El crecimiento en el sector industrial de los bienes intermedios se mantiene con elevados ritmos de crecimiento tras el descenso en las tasas producido en 1999, año en el que se ralentizó una décima de punto frente al año anterior (4%), que ha sido recuperada con creces en el presente, alcanzando un 4,7% de crecimiento, manteniéndose, previsiblemente, en valores superiores al 4,5% en los dos próximos años. Destaca, en la evolución del sector, la situación de **Asturias**, que previsiblemente pasará de tasas negativas de crecimiento en 1999 a un 6,2% en el 2000 al igual que **Castilla la Mancha** y **Extremadura** que, de forma similar, cambian su signo negativo por el positivo aunque sus tasas no superan, como en el caso de la comunidad asturiana, la media nacional.

Las regiones que mayor aportación al crecimiento del sector realizarán son **Cataluña**, la **Comunidad Valenciana** y **Madrid**, alrededor de 2,8 puntos porcentuales de crecimiento estimado para el agregado nacional (4,7%) en el año 2000. Así mismo, es de igual forma significativo el mantenimiento en el nivel de crecimiento de la comunidad andaluza, estimando un dato similar al del año anterior y muy por debajo de los fuertes valores alcanzados en los años 97 y 98, en los que superaba tasas del orden del 4%, lo que está en contraposición con el 1,3% de crecimiento medio para los próximos dos años.

Respecto a las previsiones para los próximos 2001 y 2002, se esperan crecimientos positivos en la totalidad de las comunidades, superando en todas las regiones el 3,5% de crecimiento a excepción de **Andalucía** en el 2001, y el 2,5% en el 2002. El crecimiento estimado para el presente ejercicio se mantiene a lo largo de los próximos dos años, aunque a largo plazo las diferencias en cuanto a las tasas de crecimiento se acentúan, doblando el valor de la desviación típica entre las estimaciones de cada comunidad autónoma, y por tanto, disipando la similitud alcanzada en la estimación para el año 2001.

## BIENES DE EQUIPO

Los bienes de equipo son el sector industrial de menor crecimiento en el año 2000, a diferencia de años anteriores en los que presentaba los mayores crecimientos

de la industria. Sin embargo, la tendencia que apuntan las estimaciones es claramente a la recuperación del ritmo de crecimiento, manteniendo tasas superiores al 4% para los años 2001 y 2002.

Entre las regiones que mayores crecimientos alcanzan en el año 2000 se encuentra el **Valle del Ebro**, **Baleares** y **Castilla y León**, con crecimientos superiores al 6%, dos puntos porcentuales más que el crecimiento sectorial para ese año. Cabe resaltar la evolución de la comunidad de **Extremadura**, que en 1999 presentaba tasas negativas de crecimiento, y en el transcurso de los tres años siguientes se sitúa entre las comunidades con mayores crecimientos, liderando el sector en el 2002, debido, principalmente, al empuje que le repercute de la industria manufacturera, principal locomotora del sector industrial extremeño.

La positiva evolución del sector en el 2000 no es secundada por la totalidad de las comunidades. Así, la **Comunidad Valenciana**, **Galicia** y en menor grado **Murcia**, presentan una disminución en sus tasas de crecimiento para el citado año, manteniendo unos crecimientos moderados a lo largo de todo el período de predicción.

No obstante, también se detectan síntomas de recuperación, como en el caso de **Galicia**, que tras el descenso que se espera para el presente ejercicio, se prevé una recuperación, mostrándose una evolución más positiva en el grupo de material de transporte que en el de maquinaria.

## BIENES DE CONSUMO

Al igual que el resto de los sectores industriales, los bienes de consumo presentan una aceleración en sus ritmos de crecimiento en el año 2000, tras los reducidos crecimientos alcanzados en el año precedente, y un posterior período de calma o moderación en sus tasas.

Sin embargo, y a pesar de la buena marcha del sector, éste continúa siendo el sector industrial del que se prevé un comportamiento menos dinámico entre los años 2001 y 2002, suavizando su crecimiento cerca de un punto porcentual, entre el 2000 y 2002, hasta situarlo en el 3,7%, frente a descensos de una décima del sector de bienes intermedios o al incremento de 8 décimas del sector de bienes de equipo.

Entre las comunidades autónomas que tienen mayor empuje en el sector, destacan **Canarias**, la **Comunidad Valenciana** y el **País Vasco**, cuya aportación al crecimiento en el año 2000 (4,6%) fue de 1,4 puntos, frente al punto aportado por la comunidad autónoma de **Cataluña**, región que presenta el mayor peso sectorial, ya que junto con la **Comunidad Valenciana**, son las regiones donde más se concentra la industria de bienes de consumo.

**Andalucía** igualmente concentra un alto porcentaje de la industria de bienes de consumo, y ante los efectos positivos del panorama agrario sobre el sector de productos alimenticios, ha experimentado un considerable incremento en su crecimiento esperado en el 2000, más de tres puntos y medio por encima del año anterior.

## CONSTRUCCIÓN

El sector de la construcción nuevamente es el más dinámico de la economía española, superando el 8% de crecimiento en el 2000. Así mismo, y a pesar de la ralentización de la economía nacional, incluido este sector, la construcción se espera conserve un notable vigor, con ritmos de crecimiento estimados para el 2001 y 2002 del 5,3% y 5,4% respectivamente. Este descenso viene explicado por la evolución de la edificación, residencial y no residencial, la cual reducirá sus altos ritmos de crecimiento, viéndose ralentizado de esta forma el sector, sin que el dinamismo impartido por el subsector de Ingeniería civil, ligado a la licitación pública, alcance a compensar la situación generada.

El eje económico **Sur** y el **Valle del Ebro** excepto **Navarra**, son las regiones que presentan crecimientos superiores a la media nacional en el 2000, manteniéndose el



primero, liderado principalmente por Andalucía, a la cabeza del crecimiento en este sector. Cabe destacar, el elevado crecimiento, en el citado año, de **Baleares, Galicia y Aragón**, con tasas que superan en 3,2 1,5 y 1,4 puntos el crecimiento nacional del sector (8,2%), destacando el caso de la comunidad balear, receptora de importantes flujos de turistas que han protagonizado gran parte de la inversión constructora en la zona. Las comunidades autónomas con un crecimiento menos dinámico han sido el **País Vasco y Castilla la Mancha** (6,5% y 6,7% respectivamente), datos que dan idea del elevado ritmo de crecimiento de todas las comunidades en este sector.

Las comunidades de **Cataluña, Madrid y Andalucía** suponen el 46% del peso del sector, contribuyendo al crecimiento nacional (8,2%) para el año 2000 en cerca de 4 puntos. En lo relativo a los dos años siguientes de predicción, tan sólo la Comunidad de **Madrid** mantiene un ritmo de crecimiento superior a la media del sector, mientras que **Cataluña y Andalucía** se espera reduzcan sus tasas por debajo de la nacional, especialmente en el caso de esta última comunidad, cuyo crecimiento para el 2001 (4%) es el menor de todas las regiones, punto y tres décimas por debajo del sector.

## TRANSPORTE Y COMUNICACIONES

La eficiencia del sistema productivo y la calidad de vida de los ciudadanos están condicionados en gran parte por el grado de desarrollo de los sistemas de transporte y comunicaciones. España se ha ido perfilando progresivamente como una economía de carácter terciario, concentrando aproximadamente un peso del 65% en el sector servicios. Concretamente, el subsector de transporte y comunicaciones supone un 9% de peso y se posiciona como la tercera rama (considerando el detalle a 9 ramas) en importancia dentro de la estructura productiva nacional. En el año 2000, dentro del ámbito nacional, esta rama ha alcanzado un valor del 4,3%, en sintonía con el resto de ramas productivas y a excepción del formidable crecimiento de la construcción y de las bajas tasas de los servicios no destinados a la venta. El crecimiento de este sector se ha apoyado en factores diversos que van desde la expansión del comercio de mercancías intrarregional como base del desarrollo de las distintas ramas industriales al aumento de los desplazamientos de viajeros. La rama relacionada con las comunicaciones, y en particular las nuevas tecnologías de la información y comunicación, está desencadenando un nuevo periodo que está revolucionando la mayoría de los aspectos cotidianos. La falta de un sistema de información infravalora las cifras pero lo cierto es que es todo un subsector en potencia que progresivamente va a ir alternando la composición del sector servicios.

En el cuadro regional, destacan las economías de Las **dos Castillas y Cataluña** que a pesar de tener pesos reducidos en esta subrama dentro de sus propias economías han alcanzado los crecimientos más altos. Sin embargo, la región que más ha contribuido al crecimiento nacional del sector ha sido **Madrid** con 1,1 puntos porcentuales seguida de **Cataluña** con 0,9 puntos. En la ralentización que se prevé para el bienio 2001-2002, se estiman tasas en torno al 3,6% y 3,9%, se excluye a **Canarias** que tras el bache del 2000, se espera que alcance en esta rama crecimientos próximos al 4,8%, y **Castilla y León** en la que se pronostican tasas del orden del 5,1%. Asimismo, **Aragón** remonta los resultados del 2000 que no alcanzan el punto porcentual y la situaban como la región con la tasa más baja en relación a esta actividad.

## OTROS SERVICIOS DESTINADOS A LA VENTA

La buena evolución del sector de servicios destinados a la venta se mantiene a lo largo de todo el período 2000-02. Pese a la ralentización general esperada, este sector no parece verse muy afectado. Tan sólo se prevé que reducirá su crecimiento una o dos décimas de punto frente al medio punto del total de los sectores económicos, consolidando un ritmo de actividad, superior al crecimiento nacional, iniciado en 1999 y que desde 1995 no se alcanzaba, hecho relevante puesto que el peso sectorial en las economías regionales oscila en torno al 40%, aportando, tan sólo este sector, más de un punto y medio al crecimiento total nacional.

Las claves de la buena marcha del sector vienen dadas por el buen comportamiento del consumo interior de los residentes en el 2000, debido a la confianza del consumidor, respaldado por la bonanza económica, y al sector turístico, el cual se ha visto beneficiado por la depreciación del Euro, al igual que el comercio exterior. La aportación de los servicios financieros y seguros es difícil de precisar al no disponer de cifras regionales suficientemente actualizadas, sin embargo, la inestabilidad del mercado de valores es un factor negativo a considerar.

Atendiendo al detalle por regiones, no se observa un comportamiento uniforme, aunque sí se mantienen ritmos de actividad similares a los del año anterior. Todas las comunidades presentan crecimientos en el intervalo del 3-4% en el año 2000, salvo **Galicia** y **Andalucía** que se muestran como las comunidades más dinámicas, superando tasas del 5% (5,4% y 5,3%, respectivamente), impulsadas, en gran parte, por la buena marcha del comercio y la hostelería en el caso de la comunidad gallega (por el impulso del jubileo) y del sector turístico en el caso de la comunidad andaluza. Entre las menos dinámicas en el año citado, se encuentran el **País Vasco** y **Asturias**, con crecimientos del 3% y 3,2%, respectivamente, situación que se mantiene en el período de predicción.

Así mismo, es necesario resaltar, que a excepción de las comunidades de **Andalucía**, **Cataluña** y **Madrid**, el resto de las regiones no poseen una importancia excesiva sobre la contribución al crecimiento del sector. No obstante, desde el punto de vista de la estructura del Valor Añadido regional, el peso de este sector sobre el total de la economía de cada región, resulta el más elevado del conjunto de sectores (un 39% de media), siendo aún más abultada esta cifra en los Archipiélagos (56% en **Baleares** y 48% en **Canarias**) y **Madrid** (47%).

## SERVICIOS NO DESTINADOS A LA VENTA

El sector servicios no destinados a la venta mantiene estable su ritmo de crecimiento, sin variaciones significativas en el corto plazo. Bien es cierto que se aprecia una leve aceleración en su actividad, aunque se mantiene la política de control del gasto público para la reducción del déficit público, lo que estabiliza la evolución del sector. No obstante, el equilibrio se espera alcanzar en el año 2001, por lo que se prevé un incremento en el gasto público.

La **Comunidad Valenciana**, **Cantabria**, **Baleares** y **Murcia** son las comunidades que presentan unas tasas de crecimiento más dinámicas en el año 2000, y salvo en el caso de Baleares, que reduce su crecimiento, el resto de comunidades mantiene su tendencia previsiblemente en el 2001.

La mayor contribución al sector la realizan las comunidades de **Madrid**, **Andalucía** y **Cataluña**, aportando cerca del 30% del Valor Añadido, aunque resalta la escasa importancia de este sector en la estructura productiva catalana, un 10% frente al promedio del resto de comunidades (16,2%), al igual que sucede en el caso de **Baleares** y la **Comunidad Valenciana**, un 11,5% y un 12,4%, respectivamente.

Tras un suave descenso en el ritmo de crecimiento durante el año 2001, las estimaciones para el 2002 prevén un leve repunte. A nivel regional y para este periodo, se mantiene una homogeneidad en los niveles de actividad del sector, que giran en torno al 2%.

<b>2000</b>					
<b>CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	-0.5	3.7	8.5	4.0	3.9
Aragón	1.2	5.5	9.6	2.9	4.0
Asturias	1.2	3.6	7.1	2.9	3.4
Baleares	-5.3	5.1	11.4	3.4	3.9
Canarias	-2.6	6.4	7.5	3.7	4.1
Cantabria	0.8	4.2	8.0	3.7	4.0
Castilla y León	6.4	4.8	7.2	3.3	4.3
Castilla-La Mancha	4.8	4.4	6.7	3.7	4.3
Cataluña	-0.7	4.0	7.6	3.5	3.9
Com. Valenciana	0.0	5.2	8.6	3.7	4.3
Extremadura	3.3	4.1	9.1	3.4	4.1
Galicia	0.8	4.6	9.7	4.1	4.5
Madrid	0.7	4.7	9.0	4.4	4.2
Región de Murcia	3.9	6.0	7.6	3.2	4.2
Com. Foral Navarra	0.7	4.5	7.5	3.4	3.9
País Vasco	-9.2	4.1	6.5	2.7	3.2
La Rioja	1.1	4.5	8.5	3.1	3.7
<b>TOTAL</b>	<b>1.2</b>	<b>4.5</b>	<b>8.2</b>	<b>3.6</b>	<b>4.0</b>
<b>2001</b>					
<b>CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	2.0	2.0	4.0	4.1	3.6
Aragón	1.4	3.3	6.4	3.4	3.5
Asturias	1.0	0.8	6.0	3.1	2.8
Baleares	1.2	2.7	6.8	3.1	3.3
Canarias	0.2	4.8	5.9	4.3	4.4
Cantabria	2.0	4.0	4.5	3.5	3.6
Castilla y León	3.3	4.1	6.5	3.4	3.8
Castilla-La Mancha	2.0	3.6	5.9	3.4	3.6
Cataluña	-0.2	3.4	4.9	3.6	3.5
Com. Valenciana	0.8	3.9	4.7	3.4	3.5
Extremadura	3.2	3.7	5.6	3.4	3.7
Galicia	0.8	3.8	4.4	3.4	3.4
Madrid	0.5	4.1	6.1	3.4	3.7
Región de Murcia	4.8	3.7	5.5	3.1	3.6
Com. Foral Navarra	0.2	3.8	5.9	3.0	3.4
País Vasco	4.2	3.5	5.9	2.1	2.9
La Rioja	0.9	3.1	6.3	3.3	3.2
<b>TOTAL</b>	<b>1.9</b>	<b>3.5</b>	<b>5.3</b>	<b>3.5</b>	<b>3.5</b>
<b>2002</b>					
<b>CRECIMIENTO REGIONAL DE LOS GRANDES SECTORES (tasas de variación real)</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	1.1	2.6	4.7	4.1	3.7
Aragón	1.6	3.9	7.3	3.6	3.9
Asturias	-1.1	1.7	5.8	3.0	2.9
Baleares	-5.5	3.4	4.0	3.0	2.9
Canarias	1.8	4.5	5.0	3.8	3.9
Cantabria	1.9	4.7	8.1	3.0	3.8
Castilla y León	1.3	4.1	6.0	3.5	3.7
Castilla-La Mancha	1.7	3.6	4.3	3.7	3.5
Cataluña	-0.8	4.2	4.8	3.7	3.8
Com. Valenciana	-1.9	4.2	4.9	3.5	3.6
Extremadura	2.5	4.2	6.5	3.4	3.7
Galicia	0.3	4.4	4.6	3.6	3.6
Madrid	0.9	4.5	7.1	3.6	4.0
Región de Murcia	3.9	4.7	4.3	3.2	3.7
Com. Foral Navarra	0.1	4.1	5.0	2.8	3.3
País Vasco	4.5	4.9	5.8	2.2	3.4
La Rioja	1.0	3.7	6.2	3.3	3.4
<b>TOTAL</b>	<b>1.0</b>	<b>4.1</b>	<b>5.4</b>	<b>3.5</b>	<b>3.7</b>

Fuente: Hispalink

<b>2000</b>										
<b>CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES</b>										
<b>(tasas de variación real)</b>										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	-0.5	5.1	1.3	3.6	4.0	8.5	3.5	5.3	1.2	3.9
Aragón	1.2	2.8	4.3	7.6	3.4	9.6	0.8	4.2	0.7	4.0
Asturias	1.2	3.5	6.2	2.7	3.6	7.1	3.6	3.2	1.7	3.4
Baleares	-5.3	4.9	6.4	6.4	4.2	11.4	3.8	3.5	2.4	3.9
Canarias	-2.6	7.1	4.6	4.0	7.4	7.5	4.4	4.1	2.1	4.1
Cantabria	0.8	3.8	4.5	4.0	4.6	8.0	4.1	3.9	2.7	4.0
Castilla y León	6.4	3.8	4.7	6.1	4.6	7.2	5.8	3.8	1.2	4.3
Castilla-La Mancha	4.8	7.8	3.6	2.5	3.7	6.7	5.5	4.3	1.5	4.3
Cataluña	-0.7	4.1	4.4	4.2	3.6	7.6	5.1	3.6	1.6	3.9
Com. Valenciana	0.0	1.3	5.7	3.4	6.8	8.6	3.8	4.0	2.9	4.3
Extremadura	3.3	2.8	4.1	5.7	4.8	9.1	4.1	4.3	1.7	4.1
Galicia	0.8	7.0	4.6	1.8	5.5	9.7	3.6	5.4	1.2	4.5
Madrid	0.7	6.3	6.1	3.5	4.1	9.0	4.8	4.1	1.4	4.2
Región de Murcia	3.9	8.1	5.6	3.2	6.3	7.6	4.1	3.5	2.2	4.2
Com. Foral Navarra	0.7	3.8	4.9	4.5	4.3	7.5	3.0	4.4	1.0	3.9
País Vasco	-9.2	3.0	5.1	3.2	6.6	6.5	3.4	3.0	1.6	3.2
La Rioja	1.1	2.6	4.5	6.2	3.8	8.5	1.9	4.4	0.9	3.7
<b>TOTAL</b>	<b>1.2</b>	<b>4.9</b>	<b>4.7</b>	<b>4.0</b>	<b>4.6</b>	<b>8.2</b>	<b>4.3</b>	<b>4.1</b>	<b>1.6</b>	<b>4.0</b>

  

<b>2001</b>										
<b>CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES</b>										
<b>(tasas de variación real)</b>										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	2.0	1.5	1.1	3.2	2.1	4.0	3.5	5.1	1.9	3.6
Aragón	1.4	1.6	3.6	4.0	2.6	6.4	3.5	3.7	2.6	3.5
Asturias	1.0	-1.0	5.5	0.8	1.0	6.0	3.7	3.2	2.2	2.8
Baleares	1.2	2.9	5.1	4.7	0.7	6.8	2.9	3.4	1.7	3.3
Canarias	0.2	4.1	4.1	3.7	6.3	5.9	4.8	5.0	2.1	4.4
Cantabria	2.0	3.9	4.4	4.1	3.5	4.5	4.1	3.7	2.4	3.6
Castilla y León	3.3	3.6	4.3	5.1	3.4	6.5	4.7	3.6	2.4	3.8
Castilla-La Mancha	2.0	5.5	3.6	2.8	2.7	5.9	4.5	3.9	2.0	3.6
Cataluña	-0.2	1.1	5.1	4.4	1.9	4.9	3.9	3.8	2.1	3.5
Com. Valenciana	0.8	2.1	5.0	3.3	3.9	4.7	2.8	3.7	2.8	3.5
Extremadura	3.2	2.9	3.7	5.6	3.7	5.6	4.2	4.1	2.0	3.7
Galicia	0.8	3.9	4.6	2.7	4.5	4.4	2.9	3.8	2.8	3.4
Madrid	0.5	3.3	5.1	5.1	2.9	6.1	3.8	3.8	2.0	3.7
Región de Murcia	4.8	2.8	4.6	3.6	3.9	5.5	2.8	3.4	2.6	3.6
Com. Foral Navarra	0.2	0.9	4.2	5.0	1.5	5.9	2.5	3.9	1.1	3.4
País Vasco	4.2	0.5	4.6	2.8	6.6	5.9	2.8	2.0	1.8	2.9
La Rioja	0.9	1.3	3.8	4.7	2.2	6.3	3.1	3.9	1.8	3.2
<b>TOTAL</b>	<b>1.9</b>	<b>2.4</b>	<b>4.5</b>	<b>3.9</b>	<b>2.9</b>	<b>5.3</b>	<b>3.6</b>	<b>3.9</b>	<b>2.2</b>	<b>3.5</b>

  

<b>2002</b>										
<b>CRECIMIENTO REGIONAL A 9 SECTORES</b>										
<b>(tasas de variación real)</b>										
<i>Comunidades</i>	<i>A</i>	<i>E</i>	<i>Q</i>	<i>K</i>	<i>C</i>	<i>B</i>	<i>Z</i>	<i>L</i>	<i>G</i>	<i>TOTAL</i>
Andalucía	1.1	2.4	1.4	4.1	2.4	4.7	3.8	5.0	2.1	3.7
Aragón	1.6	1.8	2.6	5.0	3.4	7.3	1.6	4.3	2.8	3.9
Asturias	-1.1	0.3	3.9	1.8	2.8	5.8	3.0	3.3	2.4	2.9
Baleares	-5.5	3.0	6.2	4.6	2.1	4.0	3.5	3.2	1.6	2.9
Canarias	1.8	4.4	4.1	4.0	5.0	5.0	4.6	4.1	2.4	3.9
Cantabria	1.9	4.1	5.1	5.4	3.5	8.1	3.7	3.2	1.9	3.8
Castilla y León	1.3	3.6	3.8	5.0	3.9	6.0	5.1	3.7	2.3	3.7
Castilla-La Mancha	1.7	5.3	3.3	2.8	3.0	4.3	4.8	3.7	2.9	3.5
Cataluña	-0.8	1.8	5.2	5.1	3.2	4.8	4.1	3.9	2.3	3.8
Com. Valenciana	-1.9	1.5	4.1	4.3	4.7	4.9	3.2	3.7	2.9	3.6
Extremadura	2.5	3.7	3.9	5.9	4.2	6.5	4.2	3.8	2.3	3.7
Galicia	0.3	3.5	4.4	4.5	5.2	4.6	3.2	4.1	2.6	3.6
Madrid	0.9	3.2	5.3	5.8	3.3	7.1	4.4	3.9	1.9	4.0
Región de Murcia	3.9	3.1	4.9	5.7	5.1	4.3	3.3	3.3	2.7	3.7
Com. Foral Navarra	0.1	2.5	4.1	4.5	3.6	5.0	3.2	3.0	2.1	3.3
País Vasco	4.5	0.5	7.2	4.4	7.0	5.8	3.0	1.9	2.4	3.4
La Rioja	1.0	2.1	3.3	4.8	3.5	6.2	2.5	3.8	2.4	3.4
<b>TOTAL</b>	<b>1.0</b>	<b>2.6</b>	<b>4.6</b>	<b>4.8</b>	<b>3.7</b>	<b>5.4</b>	<b>3.9</b>	<b>3.9</b>	<b>2.3</b>	<b>3.7</b>

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.  
Fuente: Hispalink

<b>2000</b>					
<b>CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	-0.1	0.3	1.3	0.6	0.5
Aragón	0.1	0.2	0.3	0.1	0.1
Asturias	0.0	0.1	0.2	0.1	0.1
Baleares	-0.1	0.1	0.2	0.1	0.1
Canarias	-0.1	0.1	0.3	0.2	0.2
Cantabria	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0
Castilla y León	0.7	0.3	0.5	0.2	0.3
Castilla La Mancha	0.4	0.1	0.3	0.1	0.2
Cataluña	-0.1	1.1	1.2	0.6	0.7
Com. Valenciana	0.0	0.6	0.8	0.3	0.4
Extremadura	0.2	0.0	0.2	0.1	0.1
Galicia	0.1	0.3	0.6	0.2	0.2
Madrid	0.0	0.6	1.4	0.8	0.7
Región de Murcia	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1
Com. Foral Navarra	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1
País Vasco	-0.2	0.4	0.4	0.2	0.2
La Rioja	0.0	0.0	0.1	0.0	0.0
<b>TOTAL</b>	<b>1.2</b>	<b>4.5</b>	<b>8.2</b>	<b>3.6</b>	<b>4.0</b>

  

<b>2001</b>					
<b>CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0.5	0.2	0.6	0.6	0.5
Aragón	0.1	0.1	0.2	0.1	0.1
Asturias	0.0	0.0	0.2	0.1	0.1
Baleares	0.0	0.0	0.1	0.1	0.1
Canarias	0.0	0.1	0.3	0.2	0.2
Cantabria	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0
Castilla y León	0.4	0.3	0.4	0.2	0.2
Castilla La Mancha	0.2	0.1	0.3	0.1	0.1
Cataluña	0.0	0.9	0.8	0.6	0.7
Com. Valenciana	0.1	0.4	0.4	0.3	0.3
Extremadura	0.2	0.0	0.1	0.1	0.1
Galicia	0.1	0.2	0.3	0.2	0.2
Madrid	0.0	0.5	0.9	0.8	0.6
Región de Murcia	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
Com. Foral Navarra	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1
País Vasco	0.1	0.3	0.3	0.1	0.2
La Rioja	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>TOTAL</b>	<b>1.9</b>	<b>3.5</b>	<b>5.3</b>	<b>3.5</b>	<b>3.5</b>

  

<b>2002</b>					
<b>CONTRIBUCIÓN AL CRECIMIENTO SECTORIAL</b>					
<i>Comunidades</i>	<i>Agricultura</i>	<i>Industria</i>	<i>Construcción</i>	<i>Servicios</i>	<i>Total</i>
Andalucía	0.3	0.2	0.7	0.6	0.5
Aragón	0.1	0.2	0.2	0.1	0.1
Asturias	0.0	0.0	0.2	0.1	0.1
Baleares	-0.1	0.0	0.1	0.1	0.1
Canarias	0.0	0.1	0.2	0.2	0.1
Cantabria	0.0	0.1	0.1	0.0	0.0
Castilla y León	0.2	0.3	0.4	0.2	0.2
Castilla La Mancha	0.2	0.1	0.2	0.1	0.1
Cataluña	-0.1	1.1	0.8	0.6	0.7
Com. Valenciana	-0.2	0.4	0.5	0.3	0.3
Extremadura	0.1	0.0	0.2	0.1	0.1
Galicia	0.0	0.2	0.3	0.2	0.2
Madrid	0.0	0.6	1.1	0.7	0.7
Región de Murcia	0.2	0.1	0.1	0.1	0.1
Com. Foral Navarra	0.0	0.1	0.1	0.0	0.1
País Vasco	0.1	0.4	0.3	0.1	0.2
La Rioja	0.0	0.0	0.0	0.0	0.0
<b>TOTAL</b>	<b>1.0</b>	<b>4.1</b>	<b>5.4</b>	<b>3.5</b>	<b>3.7</b>

Fuente: Hispalink

## PESO SECTORIAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO REGIONAL

El estudio de las estructuras productivas coincide en señalar que, en todas las regiones españolas, el sector servicios destinados a la venta es el de mayor importancia, alcanzando, en media, un peso del 39% sobre el total del VAB nacional. Por este motivo, la evolución de este sector es fundamental a la hora de determinar tanto el crecimiento regional como el nacional.

La especialización de las comunidades Balear y Canaria en materia turística y la terciarización de la comunidad madrileña, hacen que el peso del subsector de otros servicios destinados a la venta sea especialmente relevante en estas economías. De igual forma, las comunidades extremeña y andaluza son en las que mayor peso tiene el sector público, prácticamente duplicando el dato la comunidad catalana para el mismo sector.

En el sector industrial, se puede detectar una mayor heterogeneidad entre las regiones. Destacan las comunidades ubicadas en zonas con una mayor tradición industrial, como son la Cornisa Cantábrica, Valle del Ebro y Arco Mediterráneo, con un peso del sector superior al 28%. En el otro extremo encontramos regiones con una menor presencia industrial como son los Archipiélagos, cuya configuración esta basada principalmente en otro sector. En lo relativo a la agricultura, destacan por su importancia respecto al VAB de cada región, las comunidades de Castilla la Mancha y Extremadura, con pesos sectoriales superiores a los mostrados por Andalucía y Castilla y León, que son las principales comunidades en el sector agrario nacional.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	9.8	3.5	2.6	3.1	5.7	9.0	7.9	40.2	18.2	100
ARAGON	6.6	4.0	3.6	14.6	7.0	7.0	6.8	36.1	14.4	100
ASTURIAS	2.8	8.7	3.2	8.3	4.2	10.3	8.5	39.4	14.6	100
BALEARES	2.5	3.7	1.6	1.7	3.9	6.6	12.2	56.2	11.5	100
CANARIAS	3.6	3.8	1.7	1.4	3.5	9.5	10.9	48.0	17.6	100
CANTABRIA	5.9	4.2	6.3	9.2	5.1	8.1	8.2	39.2	13.8	100
CASTILLA Y LEON	9.6	6.2	5.4	6.5	7.1	8.6	7.3	32.4	16.9	100
CASTILLA-LA MANCHA	12.1	4.9	5.8	3.7	6.8	10.7	8.1	32.1	15.8	100
CATALUÑA	1.9	3.4	7.9	10.6	10.6	6.9	8.3	40.3	10.0	100
COM. VALENCIANA	4.3	2.6	6.7	5.8	10.8	8.0	8.8	40.6	12.4	100
EXTREMADURA	14.4	3.9	1.2	1.6	3.8	11.1	6.7	35.9	21.3	100
GALICIA	8.6	6.9	3.5	7.4	5.6	9.5	7.1	35.9	15.7	100
MADRID	0.3	3.8	2.9	6.3	5.2	7.2	11.5	47.9	15.1	100
MURCIA	10.1	4.4	3.5	3.8	8.7	8.8	9.4	35.1	16.2	100
NAVARRA	4.9	2.0	5.5	20.3	8.8	6.8	7.6	31.1	12.9	100
PAIS VASCO	2.1	3.9	6.4	18.0	5.1	7.2	6.8	37.2	13.3	100
LA RIOJA	11.5	2.4	6.1	8.3	16.2	7.0	6.4	29.4	12.8	100
<b>TOTAL</b>	<b>4.9</b>	<b>4.0</b>	<b>4.7</b>	<b>7.5</b>	<b>7.1</b>	<b>8.1</b>	<b>8.7</b>	<b>40.4</b>	<b>14.4</b>	<b>100</b>

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta.  
Pesos estimados a partir del VAB de 1999

Fuente: Hispalink

## PESO REGIONAL SOBRE EL TOTAL DEL VALOR AÑADIDO SECTORIAL

Las economías regionales que tienen un mayor peso sobre el total nacional son, por orden de importancia, Cataluña, Madrid y Andalucía, que suponen prácticamente el 50% del VAB total español. La evolución de estas comunidades en el 2000, ha supuesto que éstas contribuyesen en 2 puntos al total del crecimiento nacional (4%).

En el sector agrícola continúa a la cabeza las comunidades de Andalucía, Castilla y León y Galicia, aunque la importancia de otras regiones como Castilla la Mancha y la Comunidad Valenciana se hace patente al haber aumentado en más de un punto porcentual su importancia en el sector respecto a años anteriores, en detrimento de regiones como, por ejemplo, la gallega que ha disminuido su importancia en más de 2 puntos porcentuales. En lo relativo a la industria y la construcción, las comunidades que mayor importancia tienen son Cataluña y Madrid, acercándose al 40% de peso en el sector de la industrial nacional y superando el 30% en el caso de la construcción. En relación al sector de los servicios, continúa manteniéndose la misma estructura donde nuevamente son las regiones de Cataluña, Madrid y Andalucía las que presentan la mayor importancia. Cabe destacar la positiva evolución del País Vasco que ha aumentado su peso en el sector cerca de un punto porcentual frente al año anterior.

	A	E	Q	K	C	B	Z	L	G	TOTAL
ANDALUCIA	26.4	11.5	7.2	5.4	10.6	14.9	12.1	13.2	16.7	13.3
ARAGON	4.3	3.2	2.5	6.3	3.2	2.8	2.5	2.9	3.2	3.3
ASTURIAS	1.4	5.2	1.6	2.6	1.4	3.1	2.3	2.3	2.4	2.4
BALEARES	1.1	2.0	0.8	0.5	1.2	1.8	3.1	3.1	1.8	2.2
CANARIAS	2.7	3.5	1.4	0.7	1.8	4.4	4.7	4.4	4.6	3.7
CANTABRIA	1.5	1.3	1.7	1.5	0.9	1.3	1.2	1.2	1.2	1.2
CASTILLA Y LEON	11.5	9.1	6.8	5.1	5.9	6.3	4.9	4.7	6.9	5.9
CASTILLA-LA MANCHA	8.8	4.3	4.4	1.8	3.4	4.8	3.4	2.9	3.9	3.6
CATALUÑA	7.3	16.1	31.8	26.7	28.2	16.3	18.0	18.8	13.1	18.9
COM. VALENCIANA	8.3	6.3	13.5	7.4	14.4	9.5	9.6	9.6	8.2	9.6
EXTREMADURA	5.0	1.7	0.5	0.4	0.9	2.4	1.3	1.5	2.5	1.7
GALICIA	9.6	9.4	4.0	5.4	4.3	6.5	4.5	4.9	6.0	5.5
MADRID	1.0	16.1	10.5	14.3	12.5	15.4	22.7	20.4	18.0	17.2
MURCIA	4.8	2.6	1.8	1.2	2.9	2.6	2.5	2.0	2.6	2.4
NAVARRA	1.8	0.9	2.1	4.7	2.2	1.5	1.5	1.4	1.6	1.8
PAIS VASCO	2.7	6.2	8.6	15.1	4.5	5.7	4.9	5.8	5.8	6.3
LA RIOJA	1.8	0.4	1.0	0.8	1.7	0.7	0.6	0.5	0.7	0.8
<b>TOTAL</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>	<b>100</b>

A: Agricultura, E: Energía, Q: Bienes Intermedios, K: Bienes de equipo, C: Bienes de consumo, B: Construcción, Z: Transportes y Comunicaciones, L: Servicios destinados a la venta, G: Servicios no destinados a la venta. Pesos estimados a partir del VAB de 1999

Fuente: Hispalink

## EQUIPOS INTEGRANTES DEL GRUPO HISPALINK

**Equipo CENTRAL Hispalink:** Universidad Autónoma de Madrid, Instituto L.R.Klein, Dpto. de Economía Aplicada. Coordinador: Ana M<sup>a</sup> López/Antonio Pulido. Universidad de Alcalá, Dpto. Estadística Económica, Estructura y O.E.I. Coordinador: Javier Callealta/Bernardo Pena.

**Equipo Hispalink Andalucía:** Universidad de Málaga, Dpto. de Estadística y Econometría. Coordinador: José M<sup>a</sup> Otero.

**Equipo Hispalink Aragón:** Universidad de Zaragoza, Dpto. de Análisis Económico. Coordinador: Javier Trívez.

**Equipo Hispalink Asturias:** Universidad de Oviedo, Dpto. Economía Aplicada. Coordinador: Rigoberto Pérez.

**Equipo Hispalink Baleares:** Universidad de las Islas Baleares, Dpto. de Economía y Empresa. Coordinador: Catalina Juaneda.

**Equipo Hispalink Canarias:** Universidad de Las Palmas de Gran Canaria, Dpto. de Métodos Cuantitativos en Economía y Gestión. Coordinador: Santiago Rodríguez.

**Equipo Hispalink Cantabria:** Universidad de Cantabria, Dpto. de Economía. Coordinador: José M<sup>a</sup> Sarabia.

**Equipo Hispalink Castilla La Mancha:** Universidad de Castilla La Mancha, Dpto. Economía y Empresa. Coordinador: José M<sup>a</sup> Montero/Matías Gámez.

**Equipo Hispalink Castilla y León:** Universidad de Valladolid, Dpto. Estadística y Econometría. Coordinador: Jesús Cavero/José Luis Rojo.

**Equipo Hispalink Cataluña:** Universidad de Barcelona, Dpto. Econometría, Estadística i Economía Espanyola. Coordinador: Miquel Clar/Raúl Ramos.

**Equipo Hispalink Com. Valenciana:** Universidad de Valencia, Dpto. Análisis Económico. Coordinador: Bernardí Cabrer.

**Equipo Hispalink Extremadura:** Universidad de Extremadura, Dpto. Economía Aplicada. Coordinador: Miguel A. Fajardo.

**Equipo Hispalink Galicia:** Universidad de Santiago, Dpto. Econometría. Universidad de A Coruña, Dpto. Economía Aplicada II. Coordinador: M<sup>a</sup> Carmen Guisán.

**Equipo Hispalink Madrid:** Universidad Autónoma de Madrid, Instituto L.R.Klein, Dpto. Economía Aplicada. Coordinador: Ana del Sur.

**Equipo Hispalink Murcia:** Universidad de Murcia, Dpto. Economía Aplicada. Coordinador: José Daniel Buendía.

**Equipo Hispalink Navarra:** Universidad Pública de Navarra, Dpto. Estadística e Investigación Operativa. Coordinador: Carmen García/Jesús Retegui.

**Equipo Hispalink País Vasco:** Universidad de Deusto, Dpto. de Economía de la ESTE, Coordinador: Fernando López de Vicuña/Maite Estévez.

### Autores del Boletín Regional Hispalink:

Antonio Pulido, Ana M<sup>a</sup> López, Ángela Alférez, Yigal Montejo y Equipos Hispalink.

*HISPALINK constituye una línea de investigación permanente en economía aplicada de un conjunto de equipos pertenecientes a las distintas universidades españolas cuyo objetivo principal es la revisión y análisis de la situación actual y perspectivas económicas de las regiones españolas.*

*Los resultados de HISPALINK se ponen a disposición de la sociedad a través de las instituciones nacionales y regionales que patrocinan el proyecto. Un resumen del análisis realizado se incluye en este boletín sobre "Situación actual y Perspectivas de las regiones de España" y en el desplegable "Síntesis Regional". Ambas publicaciones se presentan dos veces al año, junto con la actualización de la base de datos Hispatat.*

*HISPALINK es un programa patrocinado por las Cámaras de Comercio Españolas que no asumen como propias ninguna de las opiniones ni estimaciones realizadas por sus patrocinados.*

*Puede consultarse más información sobre el Proyecto HISPALINK en nuestra página de Internet:*

<http://www.hispalink.org>

**L. R. KLEIN**  
INSTITUTO DE PREDICCIÓN ECONOMICA  
UAM

**Cámaras**